

Y tenían un solo corazón y un solo espíritu,
la primitiva comunidad cristiana de Jerusalén (Hch 1-5)
como modelo de comunidad de fe hoy en la parroquia Nuestra Señora del Pilar

Notas del autor:

José Ramos Tomichá

Trabajo de investigación de pregrado para obtener el título de “Teólogo”

Dirigido por:

Hna. Ana Francisca Vergara Abril, OP

Universidad Santo Tomás

Facultad de Teología

Bogotá, D.C., 2020.

Agradecimiento

Doy gracias a nuestro Padre celestial, por las muchas gracias recibidas durante este proceso de mi formación teológica. Sin duda, Él ha sido el artífice de mis sueños y aspiraciones en el deseo de intentar vivir una vida de santidad, con todas mis limitaciones, Él me motiva a comprender sus designios a través de la reflexión bíblica, como la palabra que se ha ido encarnando en el ser humano. A Él le agradezco por darme unos padres que me han transmitido la fe; de manera, que he podido entender algo de sus designios y la misión para la cual me ha llamado.

También doy gracias a la hermana Ana Francisca Vergara Abril, OP, por su paciencia y todos los consejos que me ofreció para poder realizar esta monografía. Como docente y como tutora me inspiró al estudio y a la profundización de las Sagradas Escrituras en el espacio que me abrió en el semillero de investigación: “de las lenguas bíblicas a los métodos de interpretación”; este fue el espacio académico donde se forjó este proyecto de investigación.

Agradezco a todos mis compañeros del semillero, que han aportado con su granito de arena, de varias maneras como su amistad, su alegría y sus ideas que han sido valiosas y me han inspirado para el desarrollo de este trabajo. Por otro lado, doy gracias a mis hermanos de comunidad por su paciencia y por apoyarme en todo momento con sus consejos y sugerencias.

Por otro último, agradezco a la Universidad Santo Tomás por la formación, a través de los docentes que han sido para mí esos maestros ejemplares en la virtud y el esfuerzo en la investigación de los temas eclesiales y bíblicos.

Contenido

Agradecimiento.....	2
Contenido.....	3
Siglas y abreviaciones.....	5
Resumen.....	6
Abstract.....	7
Introducción.....	8
1. Jerusalén como espacio temporal de la vida de la primera comunidad cristiana.....	12
1.1 Jerusalén centro de la obra lucana y de la vida comunitaria.....	12
1.2 La primitiva comunidad cristiana de la ciudad de Jerusalén y sus características.....	20
1.3 El árbol frondoso de la primera comunidad de Jerusalén (Hch 1-5) hunde sus raíces en el evangelio de Lucas.....	26
1.4 Conclusiones.....	28
2. La primera comunidad cristiana según los Hechos de los Apóstoles (Hch 1-5).....	29
2.1 Características de la primitiva comunidad cristiana en (Hch 1-5).....	29
2.1.1 La oración comunitaria.....	30
2.1.2 La mujer en la primera comunidad.....	31
2.1.3 La restauración de los Doce y el nacimiento de la iglesia.....	32
2.1.4 Enseñanza, comunión, fracción del pan y oraciones.....	35
2.1.5 La comunidad de bienes.....	37
2.2 Amenazas externas e internas para la primitiva comunidad cristiana.....	38
2.2.1 Conflictos por causa de Jesús.....	38
2.2.2 Fraude al interior de la comunidad.....	40
2.3 El valor de los sumarios comunitarios en Hch 1-5.....	41
2.3.1 Primer sumario, Hch 2,42-47.....	41
2.3.2 Segundo sumario, Hch 4,32-35.....	42
2.3.3 Tercer sumario, Hch 5,12-16.....	43
2.4 Un doble movimiento desde afuera hacia la primera comunidad.....	45
2.5 Conclusiones.....	46

3. La matriz FODA aplicada a la primitiva comunidad cristiana y a la comunidad parroquial de Nuestra Señora del Pilar. Estrategias e iluminación Pastoral.....	47
3.1 ¿Qué dice “La interpretación de la biblia en la Iglesia” sobre una lectura sociológica del texto sagrado?.....	48
3.2 ¿Qué es la matriz FODA?.....	48
3.3 La matriz FODA aplicada a la primitiva comunidad cristiana en Hch 1-5.	50
3.4 La comunidad parroquial de Nuestra Señora del Pilar.....	53
3.4.1 Historial de la parroquia.....	53
3.4.2 Lista de párrocos que han ejercido hasta la fecha.....	54
3.4.3 ¿Quién es la comunidad?.....	54
3.4.4 ¿Es un grupo humano?.....	56
3.5 La matriz FODA aplicada a la comunidad parroquial de Nuestra Señora del Pilar....	57
3.6 Comparación, análisis de las dos matrices y estrategias.....	62
3.6.1 Análisis de las fortalezas.....	63
3.6.2 Análisis de las debilidades.....	65
3.6.3 Análisis de las oportunidades.....	66
3.6.4 Análisis de las amenazas.....	68
3.6.5 Estrategias para la comunidad de Nuestra Señora del Pilar a partir del análisis de las Matrices FODA.....	70
3.7 Iluminación práctica y pastoral, a partir del Magisterio eclesial, para nutrir la vida comunitaria parroquial.....	72
3.8 Conclusiones.....	77
Conclusiones generales.....	78
Bibliografía.....	81

SIGLAS Y ABREVIACIONES

AT	Antiguo Testamento
BJ	Biblia de Jerusalén
EAL	Evangelización en el presente y el futuro de América Latina de la <i>III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano</i>
EN	<i>Evangelii Nuntiandi</i> (1975). Exhortación Apostólica –Anuncio del Evangelio hoy
EG	<i>Evangelii Gaundium</i> (2013). Exhortación Apostólica – Anuncio del Evangelio en el mundo actual
NT	Nuevo Testamento
p.	Página
pp.	Páginas
PCB	Pontificia Comisión Bíblica (1998), <i>La Interpretación de La Biblia en La Iglesia</i>
DA	S.S. Benedicto XVI, (2007). <i>V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. Aparecida, Brasil.</i>
CV	Caritas in Veritate (29 de junio de 2009) Benedicto XVI
PLANE	Arquidiócesis de Bogotá (2013), <i>Plan de Evangelización de la arquidiócesis de Bogotá</i>

Resumen

Esta monografía, presenta una reflexión, a partir de, Hch 1-5 sobre los rasgos o características de la primera comunidad de Jerusalén en Hch 2,42-47 y 4,32-35 comparados con los que muestra la comunidad parroquial Nuestra Señora del Pilar; este es el objeto de estudio del presente trabajo de investigación. Hechos de los Apóstoles es una obra Lucana que muestra el movimiento de los primeros cristianos en medio de otras confesiones religiosas en el imperio romano. Lucas presenta la continuidad del mensaje de Jesús en sus discípulos y en la primera comunidad de Jerusalén. Por otra parte, también muestra el ideal que vivían los primeros cristianos y su impacto en el pueblo de Israel. A partir de esta reflexión y los rasgos encontrados en los primeros capítulos de Hechos de los Apóstoles se hace un análisis FODA a la primera comunidad de Jerusalén y a la comunidad de Nuestra Señora del Pilar, para hacer una comparación entre estas dos asambleas de creyentes que servirá como aporte pastoral a los grupos de esta parroquia. Se pretende que el resultado de esta investigación pueda llegar a manos de los fieles de la parroquia para que a su vez que se realice un estudio bíblico serio, se pueda evaluar y orientar la acción pastoral de la comunidad en cuestión.

Palabras claves: comunidad, iglesia primitiva, comunidad de bienes, oración, enseñanza de los apóstoles, FODA.

Abstract

This monography presents a reflection, from Acts 1-5, on the traits or characteristics of the first community of Jerusalem on Acts 2,42-47 and 4,32-35 compared to those shown by Our Lady of the Pillar parish community, this is the object of study of this research work. Acts of the Apostles is a Lucanian work that shows the movement of the first Christians amid other religious denominations in the Roman Empire. Luke presents the continuity of Jesus message in his disciples and in the first community of Jerusalem. On the other hand, it also shows the ideal that the first Christians lived and its impact on the people of Israel. Based on this reflection and the features found in the first chapters of the Acts of the Apostles, a SWOT analysis is made of the first community of Jerusalem and the community of Our Lady of the Pillar parish, to make a comparison between these two assemblies of believers that will serve as a pastoral contribution to the groups of this parish. It is intended that the result of this research may reach the hands of the faithful of the parish so that at the same time a serious Bible study is carried out, the pastoral action of the community in question can be evaluated and oriented.

Keywords: community, early church, community of goods, prayer, teaching of the apostles, SWOT.

Introducción

El ser humano, no puede vivir alejado de los demás ya que corre el peligro de aislarse e ir sólo por la vida. Es por eso por lo que necesita aliarse con otros, para crecer, desarrollarse y proyectarse en la sociedad; un ejemplo que se tiene es en el campo científico donde se crean equipos de trabajo para buenos resultados en la investigación. Como también, en la sociedad donde el hombre y la mujer se unen para formar una familia; es así como el hombre necesita de la alteridad para humanizarse independientemente de su caracterología. De esta manera, se puede decir que el hombre está invitado a salir de él mismo para encontrarse con el otro.

Visto de esta forma, este trabajo busca profundizar en las relaciones que vivían los primeros cristianos que constituían la primitiva comunidad de Jerusalén y en sus características reflejadas en Hch 2,42-47 y 5, 32-35; que a pesar del tiempo, la vida heroica de estos hombres y mujeres sigue siendo actual para la edificación de la iglesia de hoy. Hay que partir, de que la primera comunidad de Jerusalén no apareció con unas estructuras predefinidas, sino que, con el tiempo fue encontrando su identidad gracias al mensaje que Jesús había dejado a sus apóstoles y que estos tuvieron que ponerlo en práctica a la vez que la comunidad se iba desarrollando. Lucas muestra, en Hch 1-5, las características concretas que vivían los primeros cristianos después de la Ascensión de Jesús al cielo y la venida del Espíritu Santo (Pentecostés). Así pues, se puede apreciar el espíritu con que vivían los primeros cristianos a pesar de las amenazas internas y externas en el contexto socio-religioso de su época.

En este marco, a partir de un proceso evangelizador, es posible hacer de la iglesia un lugar de encuentro y convivencia en el que se puede aspirar a tener un solo corazón y un solo espíritu como la primera comunidad cristiana de Jerusalén; reflexionando y llevando a la práctica los rasgos que vivían los primeros cristianos para ser como dice Cristo, “sal y luz del mundo” (Mt, 5,13). Se deduce, que este estilo de vida de los primeros cristianos es válido hoy al interior de las parroquias.

Este trabajo se compone de tres capítulos, en el primero se habla de Jerusalén como centro de la obra de Lucas y de la vida comunitaria. Inicialmente se hará un análisis general de la segunda obra de Lucas en la cual se presenta la unidad que existe entre el tercer evangelio y Hechos; también, se puede ver el inicio de la misión de los apóstoles comenzando por, “Jerusalén, en toda Judea y Samaría, y hasta los confines de la tierra” (Hch 1,11). Se resalta el papel fundamental que jugó la primera comunidad cristiana para el desarrollo del mensaje de Jesús. La segunda parte se centra en los rasgos generales que tenía la primera comunidad de Jerusalén; estos rasgos le darán la institucionalidad a la primera comunidad que va a tener un rol importante en la formación de los que se irán adhiriendo al movimiento. En resumidas cuentas, Lucas muestra el progresivo crecimiento que iba despertando el interés de muchas personas dentro y fuera de Jerusalén.

En el segundo capítulo, se aborda las características específicas de la primera comunidad en Hechos. Estas peculiaridades serán las que marquen la vida comunitaria de los primeros cristianos, entre ellas cabe destacar: la oración comunitaria, la restauración de los Doce, la enseñanza, fracción del pan, las oraciones y la comunidad de bienes. No hay que olvidar, por otro lado, que el texto refleja las amenazas internas y externas de la primera comunidad. Esta sección termina analizando la importancia de los tres sumarios en Hch 2,42-47; 4,32-35 y 5,12-16; estos poseen cierta similitud, sin embargo, Lucas les da a cada uno características propias para mostrar a la comunidad ideal. Dicho de otro modo, estos sumarios son la base por la cual se regirán los primeros cristianos.

El tercer y último capítulo, tiene dos secciones y un carácter pastoral. En la primera parte se hará un análisis FODA a la primera comunidad de Jerusalén y a la comunidad de nuestra Señora del Pilar, para identificar las fortalezas, debilidades, amenazas y oportunidades de dichas comunidades. En la segunda parte se hará una comparación de las dos matrices y su análisis correspondiente para proponer a la comunidad de la parroquia del Pilar las estrategias emanadas. Por último, se hará una reflexión práctica y pastoral a la luz de algunos documentos del Magisterio eclesial para fortalecer la vida comunitaria en los diferentes grupos de la parroquia de Nuestra Señora del Pilar.

Pregunta de investigación: ¿Es posible encontrar en la primitiva comunidad cristiana situaciones que reflejen la problemática actual en las parroquias y encontrar en la propuesta de Hechos de los Apóstoles elementos que apliquen en los procesos pastorales hoy?

Objetivo general

Identificar, mediante la hermenéutica bíblica desde el acercamiento a las ciencias sociales, en particular a la sociología gracias a la matriz FODA, las características que vivía y transmitía la primitiva comunidad cristiana de Jerusalén (Hch 1-5) con el fin de profundizar en la intención del autor y resaltar los elementos válidos para la comunidad de fe de la parroquia Nuestra Señora del Pilar.

Objetivos específicos

1. Analizar la estructura del libro de Hechos de los Apóstoles identificando en ella los pasajes claves que hablan de la vida en comunidad de fe, con el fin de conocer la intensidad de su autor en cuanto a la vida comunitaria.
2. Realizar un análisis de los pasajes correspondientes a la vida comunitaria en Hch 1-5, con el fin de destacar los elementos característicos y relevantes de la primera comunidad de Jerusalén.
3. Identificar mediante la matriz FODA, las fortalezas, oportunidades, dificultades y amenazas de la primitiva comunidad de Jerusalén para hallar estrategias que ayuden a una reflexión práctica y pastoral, iluminada por el Magisterio Eclesial, en la comunidad parroquial de Nuestra Señora del Pilar.

Justificación

Es importante conocer y profundizar, en el primer movimiento de cristianos a partir de la segunda obra de Lucas para conocer el espíritu de convivencia que practicaba este núcleo eclesial. Sin embargo, en este trabajo no se pretende abarcar toda la obra; se estudiarán los cinco primeros capítulos de (Hch 1-5) que muestra el quehacer cotidiano de la primitiva comunidad. Dicho de otro modo, se encontrarán algunas características que son válidas para el ejercicio de la convivencia en la comunidad.

En este orden de ideas, es necesario conocer estas características de la primitiva comunidad de cristianos para ponerlas en práctica en las comunidades de la parroquia de nuestra Señora del Pilar.

También, se busca profundizar en el contexto en el que se desarrolló la primera comunidad de Jerusalén que, a pesar de las amenazas internas y externas, surgió y se mantuvo fiel al mensaje de Jesús, cumpliendo y llevando a la práctica una nueva forma de vida. Los principales actores para llevar a cabo el proyecto comunitario fueron los apóstoles, quienes no perdieron la fe ante las adversidades.

Por otra parte, es necesario conocer las debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades de la primitiva comunidad y contrastarlas con las de la comunidad parroquial de Nuestra Señora del Pilar; y, a partir de este análisis, crear estrategias y proponerlas a la comunidad parroquial para una mayor efectividad en las relaciones internas, externas y en la evangelización de la parroquia.

1. Jerusalén como espacio temporal de la vida de la primera comunidad cristiana

En este primer capítulo, se estudiará a Jerusalén como el centro de la obra de Lucas y la vida cotidiana del primer movimiento de cristianos. Asimismo, se profundizará en la primera comunidad de Jerusalén, el contexto sociocultural en el que se desarrollaron. Finalmente, se estudiará los rasgos que fueron surgiendo en la primitiva comunidad y como implícitamente Jesús lo llevó a la práctica según el evangelio de Lucas.

1.1 Jerusalén centro de la obra lucana y de la vida comunitaria

A la hora de estudiar el libro de Hechos de los Apóstoles, se evidencia que no se puede separar del evangelio según Lucas, pues se denota una relación entre estas dos obras, de manera particular en los prólogos ya que el autor los dirige a un tal “Teófilo”; por otra parte, también se percibe en ellos una semejanza literaria. Flichy (2003). En su obra, que titula “Lucas-Hechos”, habla de la unidad que existe entre el tercer evangelio y Hechos:

En especial, la función que atribuye al prólogo de (Lc 1,1-4) le proporciona un argumento de peso en su opinión, este prólogo no introduce simplemente al evangelio, sino que constituye un prólogo al conjunto de los dos volúmenes. En cuanto al prólogo de (Hch 1,1-2), no es más que un prólogo secundario, según un uso conocido en la literatura antigua. (p. 8).

De esta manera, según lo expresado, el prólogo abarca a todo el conjunto de la obra lucana, con lo que el autor quiere mostrar la unidad que existe entre las dos partes.

En consecuencia, el autor de Lucas presenta una particularidad que le hace diferente a los demás evangelios; en Mateo, Marcos y Juan, los autores se centran en la vida de Jesús, mientras que el autor de Lucas divide su obra en dos secciones. La primera de ellas la dedica a la vida de Jesús y en la otra relata la puesta en práctica, los dichos y hechos del Salvador, a través del movimiento de los primeros cristianos. También se puede ver que existe una complementariedad entre estas dos obras; “en efecto, el evangelio según

Lucas ilumina a Hechos de los Apóstoles, que le sigue, pero, en el otro, sentido, esta <<primera historia del cristianismo>> ilumina poderosamente el evangelio” (Flichy, 2003, p.5). Por lo tanto, en la obra Lucana, se distinguen dos momentos: la vida de Jesús en el evangelio de Lucas y la puesta en práctica de la Buena Nueva del Maestro en Hechos de los Apóstoles.

Según algunos autores, con el pasar del tiempo las primeras comunidades cristianas dividieron la obra de Lucas en dos partes; el tercer evangelio lo agruparon en un solo volumen, junto a los evangelios sinópticos y Hechos se unió a otro código cercano a las cartas Paulinas. Esta división la presenta Ramis (2009) de la siguiente manera:

El evangelio de Lucas quedó incluido en el código que contenía los evangelios (Mt, Mc, Lc, Jn), mientras que el libro de Hechos quedó inserto en otro código; de este modo, la presentación del NT adoptaba una línea de estilo catequético: el código de los evangelios figuraba en primer lugar y delineaba la personalidad de Jesús, mientras aparecía en segundo lugar el código del libro de los Hechos que exponía desde un punto de vista teológico la historia de la Iglesia primigenia. (p. 9).

No obstante, los primeros cristianos situaron a Hechos de los Apóstoles, después de los evangelios, como se puede apreciar en el canon de la biblia. En definitiva, el interés de los primeros cristianos fue el de agrupar los evangelios que tratan la vida de Jesús y no mezclarlos con Hechos de los Apóstoles que trata del movimiento de predicación.

Según la tradición, Lucas es el autor del tercer evangelio y de Hechos; fue médico de profesión (cf. Col 4,14), y acompañó a Pablo (cf. Flm 1,24; Col 4,14; 2Tim 4,11) a evangelizar en muchos de sus viajes. Se dice que nació en Antioquía de Siria y fue educado en las tradiciones judías y cristianas. Todavía más, en los prólogos, se tiene la certeza que era un hombre culto, dedicado a la investigación y conocedor de las Escrituras (cf. Lc 1,1-4; Hch 1,1-2).

Dentro de este orden de ideas, se puede saber a ciencia cierta, que la obra Lucana está dirigida a comunidades que tenían conocimiento de las Escrituras; además, se puede subrayar que practicaban una espiritualidad cristiana. Posiblemente dicha comunidad procedía de los gentiles. Ramis (2009) presenta tres aspectos importantes de la obra de Lucas, dirigida a los paganos:

En primer término, tanto el evangelio como el libro de Hechos están dedicado a Teófilo; personaje de origen griego, como puede deducirse del significado de su nombre: “Amigo de Dios” (Lc 1,3;Hch1,1). En segundo lugar, la afirmación universalista según la que Lucas reitera que el evangelio prometido a los judíos es también para los paganos (Hch 10,44-48;13,44-48). En último término, cabe observar la constancia con que Lucas acomoda a la mentalidad helenista el material de talante judeocristiano que ha recibido de la tradición. (p. 12).

Dicho de otro modo, Lucas dirige su obra a las comunidades gentiles que practican el espíritu paulino, con el afán de que conozcan y afiancen su fe en Jesús.

Se puede afirmar que no se sabe de la fecha exacta de composición de Hechos de los Apóstoles; uno de los argumentos que se da, tiene que ver con la obra del evangelio según Lucas que fue el último de los evangelios sinópticos que se escribió. Dado que salió a la luz después del evangelio según san Marcos es posible que pudo haberse escrito antes del año 80; igualmente, en esta lógica, la segunda obra (Hch) se escribió después de la primera parte (Lc). En otras palabras, con todas estas suposiciones se llega a la conclusión de que la obra de Hechos fue escrita aproximadamente hacia el año 90 (cf. Roloff, 1984, p.24).

Por otro lado, Lucas inicia y concluye su obra en Jerusalén. Para dicho autor es importante el lugar geográfico, mientras que los otros evangelios sitúan la partida de Jesús al cielo desde Galilea. También, Jerusalén será el lugar de partida de los apóstoles al mundo y de Jesús hacia el Padre, como dice Fitzmyer (2003):

Así, en el tercer evangelio todo está orientado hacia Jerusalén, y en Hechos todo parte desde Jerusalén hasta el confín de la tierra. Esta perspectiva geográfica ha coloreado todo el relato de Lucas de la historia de Jesús y su continuación, y revela un importante aspecto teológico de la intención de Lucas-Hechos. (p. 103).

Dicho de otro modo, Jerusalén es el centro de la palabra, la misión de Jesús y la partida del mundo terrenal al cielo, de los apóstoles y de los primeros cristianos.

A continuación, se mostrará un cuadro en el que Lucas relata los primeros lugares geográficos de evangelización a partir de Jerusalén:

Gráfica 1 expansión del mensaje de Jesús, en Hechos

1,4	No os vayáis de Jerusalén, hasta recibir la promesa del Padre
8,1	Se desató una persecución a la iglesia de Jerusalén
8,5 y 26	Felipe bajó a la ciudad de Samaría y se puso a predicar
8,40	Felipe en Cesarea Marítima
9,2	Evangelización en Damasco
9,31	Judea, Galilea y Samaría
11,19	Fenicia, Chipre y Antioquía de Siria
1,8 y 28,14	Los confines de la tierra y la llegada a Roma

Fuente: Biblia de Jerusalén

Por otra parte, Hechos de los Apóstoles presenta una estructura que tiene un orden, abre con un prólogo, continúa con la conformación de las primeras comunidades cristianas y finaliza con la misión evangelizadora de Pablo, Pedro y sus acompañantes. A partir de Robert & Feuillet (1970) se presenta el siguiente esquema:

Gráfica 2 esquema de Hechos de los Apóstoles

Partes	Estructura de Hechos de los Apóstoles	
Prólogo		(1, 1-11)
1°	La comunidad de Jerusalén	(1,12-5,42)
2°	Las primeras misiones	(6-12)
3°	Misión de Bernabé y Pablo (primer viaje misionero)	(13,1-15,35)
4°	Misiones de Pablo	(15,36-19,20)
5°	Fin de las misiones (Pablo prisionero por Cristo)	(19,21-28,29)

Fuente: elaborado a partir de Robert & Feuillet (1970)

Estos autores presentan el prólogo como introducción, a la obra, de Hechos de los Apóstoles (cf. Hch 1,1-11); en la primera parte los Apóstoles, oraban con un mismo Espíritu en compañía de algunas mujeres (cf. Hch 1,12-14), luego muestra la elección de Matías en sustitución de Judas Iscariote (cf. Hch 1,15-26), la venida del Espíritu Santo (Pentecostés); también, narra el discurso de Pedro en Jerusalén, las primeras conversiones, el espíritu de la primera comunidad y el fraude de Ananías y Safira (cf. Hch 2,1-5,42); en la segunda parte relata las primeras misiones, el martirio de Esteban, la dispersión de los Apóstoles, la conversión de Saulo, y sus primeras predicaciones (cf. Hch 6-9,30). Al mismo tiempo presenta la misión apostólica de Pedro (cf. Hch 9,31-11,18), la fundación de la iglesia de Antioquía, el viaje de Saulo y Bernabé que van a Jerusalén, el encarcelamiento de Pedro y su liberación milagrosa (cf. Hch 11,19-12,-19), la muerte de Herodes y la vuelta de Saulo y Bernabé a Antioquía (cf. Hch 12,20-25). En la tercera parte se lleva a cabo el primer viaje misionero de Pablo y Bernabé y el primer concilio de Jerusalén (cf. Hch 13-15,35); en la cuarta parte, Pablo se separa de Bernabé, toma como compañero a Silas, y emprenden el segundo viaje misionero (cf. Hch 15,37-19,20); en la quinta parte Pablo termina su misión y es prisionero en Roma (cf. Hch 19-21-28,31).

En el párrafo anterior se ha hecho una exploración general de Hechos de los Apóstoles. En los primeros capítulos (cf. Hch 1,12-5,42) se resalta algunos rasgos de la vida de los primeros cristianos, tema que interesa en este estudio. Referente a este punto de la obra lucana, Roloff (1984) hace el siguiente comentario:

El lector tiene que llevar impresa esta imagen de una comunidad afianzada, viva, consciente de su tarea. Además, tiene que tener la absoluta seguridad de que, tanto en el presente como en el futuro, cualquier oposición de poderes adversos contra la comunidad se demostrará como una lucha vana contra la causa de Dios. Pero también tiene que comprender que, a pesar de todos los pesares, el camino del testigo del nombre de Jesús a través del ancho mundo no puede ser más que un camino de sufrimiento. (p.149).

De acuerdo con este análisis que se hace se pueden comprender tres aspectos principales: una comunidad que tiene una identidad, la fortaleza en el mensaje de Jesús y la conciencia de las persecuciones que van a padecer.

Dentro de este marco y en función de lo planteado en los primeros capítulos de Hch 1,12-5,42, se le dividirá en tres secciones para entender el contexto en el que se movió el primer grupo de cristianos.

En la primera parte, que abarca Hch 1,12-2,47, el autor narra que, después de la Ascensión de Jesús a los cielos, los once apóstoles se mantuvieron juntos, en una actitud de oración, y en compañía de algunas mujeres; entre ellas estaba María, la madre de Jesús y sus hermanos (cf. Hch 1,12-14). También, habla que después de la traición de Judas a Jesús (cf. Mt 27,3-10), Pedro pidió a la comunidad elegir a su reemplazante, la cual le presentó dos candidatos, José apellidado Barsabás y Matías; luego de pedir en oración al Señor, lo echaron a suerte y resultó elegido Matías (cf. Hch 1,15-26). Así mismo, en otro momento, cuando todos estaban reunidos, la promesa de Jesús de enviar el Espíritu Santo, se hizo realidad derramándose sobre los apóstoles. Después, Pedro invita a los judíos que vivían en

Jerusalén a que se conviertan y se bauticen para que reciban el Espíritu Santo. Esta sección se concluye con la explicación que expresa el modo como vivía la primera comunidad: eran constantes en las enseñanzas de los apóstoles, en la comunión, la fracción del pan, las oraciones, la comunión de bienes, y cada vez se agregaban más personas a la comunidad (cf. Hch 2,42-47).

En la segunda parte (cf. Hch 3,1-5,11), Pedro y Juan curan a un paralítico en la puerta del templo (cf. Hch 3,1-11). Los sacerdotes, el jefe de la guardia del templo y los saduceos al ver que Pedro hablaba en nombre de Jesús, le echaron mano y lo llevaron ante al Sanedrín. Sin embargo, el tribunal después de prohibirles que hablen en nombre de Jesús, los liberó (cf. Hch 4,1-22). Seguidamente, los apóstoles junto con la comunidad dieron gracias al Señor, y se pusieron en oración y todos quedaron llenos del Espíritu Santo, se colmaron de fuerza para seguir con gran entusiasmo la evangelización (cf. Hch 4,23-31). Luego, el autor menciona de nuevo las características de la primera comunidad, principalmente la unidad entre ellos: “la multitud de los creyentes tenía un solo corazón y un solo espíritu” (Hch 4,32), compartían todos los bienes y no había necesidad material entre ellos. Empero, algunos de ellos no quisieron poner en común sus bienes, como fue el caso de Ananías y Safira.

En la tercera parte (cf. Hch 5,12-42), hay una gran cantidad de conversiones y milagros que hacían los apóstoles en nombre de Jesús. Esto atrajo a numerosas personas con muchos enfermos para que los curaran. Pero, también, trajo la envidia de la comunidad judía, a tal punto de llevar a cabo persecuciones, hacerlos encerrar en la cárcel y prohibirles que hablen en nombre de Jesús. Aun así, siempre el ángel del Señor los liberaba; como dice Ramis (2009) “la mención del ángel del Señor (cf. Lc 1,26; Hch 8,26; 10,3) constituye la metáfora que delata el auxilio constante con que Dios protege a la Iglesia”.

En estas tres partes el autor muestra, un progresivo crecimiento de la primitiva comunidad cristiana de Jerusalén, pero al mismo tiempo aparecen una serie de persecuciones, por parte de otros grupos o comunidades. Para comprender la fortaleza y

perseverancia con la que vivían los primeros seguidores de Jesús, se mostrarán algunas enseñanzas y ejemplos:

- a) La perseverancia de los apóstoles en la oración (cf. Hch 1,13).
- b) La fidelidad de los apóstoles al mensaje de Jesús con el reemplazo de Judas (cf. Hch 1,24).
- c) El Espíritu de Dios que da fuerza a la comunidad y hace entender a las personas indistintamente de su condición social, religión, cultura, idioma o color (cf. Hch 2,3-13).
- d) La llamada de Pedro a la conversión (cf. Hch 2,38-39).
- e) El testimonio de vida de los apóstoles hacía que cada vez muchas personas se fueran agregando a la comunidad (cf. Hch 2,47).
- f) Los milagros que se van realizando a través de Pedro (cf. Hch 3,6); por la fe en Jesús, restableció al hombre tullido (cf. Hch 3,16).
- g) Las afirmaciones acerca de Jesucristo: “Dios ha resucitado a Jesús para vuestro provecho, para que abandonen sus malos hábitos” (Hch 3,26); él es la piedra angular que desecharon los constructores (Hch 4,11).
- h) La comunidad de bienes (cf. Hch 4,35); y el respeto a la comunidad y sus acuerdos: “se puede engañar a los hombres, pero a Dios no” (Hch 5,3).
- i) La protección del Señor a los que hablan en nombre de él (cf. Hch 5,20).
- j) La obediencia a Dios a pesar de las adversidades (cf. Hch 5,21): “si este plan es obra de los hombres fracasará; pero si es de Dios, no conseguiréis destruirlos. No vaya a ser que se encuentren luchando contra Dios” (Hch 5,39); los apóstoles abandonaron el sanedrín, contentos por sufrir a causa Jesús (cf. Hch 5,42).

Hay que destacar tres puntos importantes y enseñanzas que el autor quiere transmitir: se confirma la presencia del Espíritu Santo que anima a los apóstoles, la persecución por el nombre de Jesús y el triunfo de los apóstoles en la evangelización a través de la oración. Estos aspectos han continuado sucediendo a lo largo de la historia del cristianismo y no son ajenos al tiempo presente.

1.2 La primitiva comunidad cristiana de la ciudad de Jerusalén y sus características

En esta parte se estudiará el surgimiento de la primera comunidad de cristianos; el autor de Hechos tiene la intencionalidad de poner la semilla de la predicación de Jesús en la ciudad de Jerusalén. Es necesario recordar que el grupo de creyentes en Jesucristo estaba relacionado con otros movimientos religiosos de aquella época. Lucas presenta a una comunidad ideal que nace en Jerusalén y que se va desarrollando en medio de otros movimientos religiosos, como dice Aguirre (2009):

El cristianismo se fue gestando, a partir de la referencia clave a Jesús, en el seno del judaísmo, primero como una secta judía, después como una realidad diferenciada, de forma conflictiva por su manera específica de entender la tradición judía y de reaccionar ante la sociedad grecorromana, su cultura y su organización social. (p. 30).

Esta manera de entender la tradición judía y la sociedad de su época le va a traer muchos conflictos externos a la primera comunidad cristiana. Debido a que, los primeros cristianos desafiaron la tradición del judaísmo que tenía muchos siglos.

No obstante, se dieron algunos conflictos internos entre los apóstoles que estaban de acuerdo con la circuncisión y los que estaban en desacuerdo. Un ejemplo que se puede mencionar, es la controversia en Antioquía, entre Pedro y Pablo por causa de los judaizantes que querían imponer la circuncisión a todos los cristianos (cf. Gál 2,11-14). Es un problema que surge entre los primeros cristianos; sin embargo, luego se llegará a algunos acuerdos en el primer concilio.

Por otro lado, el cristianismo primitivo, no apareció con unas estructuras o líneas definidas, ni por Jesús y ni por los apóstoles. Si no que, “fue el resultado de un proceso relativamente largo y complejo, que tuvo sus raíces e impulso inicial en Jesús de Nazaret” (Aguirre, 2009, p. 7). De esta manera, el cristianismo tuvo un reto muy grande, el de

competir con las grandes religiones y grupos de aquella época, que tenían muchos siglos de tradición como el judaísmo, las religiones místicas, el politeísmo romano y otras sextas.

En los primeros capítulos de Hechos de los Apóstoles, el autor muestra que después de la pasión y resurrección de Jesús, éste se les apareció durante cuarenta días a sus apóstoles y les dio instrucciones para que no se fueran de Jerusalén, hasta la promesa que les había hecho, que recibirían el Espíritu Santo. También se constata que los primeros pilares fundamentales para la creación del movimiento cristiano fueron los apóstoles. Se dice que todos ellos se mantenían unidos en oración y espíritu, en compañía de María la madre de Jesús, sus hermanos y otras mujeres (cf. Hch 1,14).

El hecho de Pentecostés marca un hito muy importante en la historia del cristianismo y es considerado como el momento del nacimiento de la primera Iglesia. En el AT el profeta Joel, ya lo había anunciado, “sucederá en los últimos días, dice Dios: derramaré mi Espíritu sobre todo mortal y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros jóvenes verán sueños” (Jl 3,1-5). También Isaías había profetizado, que todo empezaría en Jerusalén (cf. Is 1-3). “Lucas centra en la ciudad santa los comienzos de la iglesia por fidelidad a las promesas del AT. Pero piensa en el conjunto de las naciones” (Auneau, Bovon, Charpentier, Gourgues & Radermakers, 1982, p. 253).

Ahora bien, no se sabe la fecha exacta del nacimiento de la primera comunidad de Jerusalén; sin embargo, se puede tener una aproximación entre las fechas de la pasión de Jesús y la venida del Espíritu Santo (Pentecostés). Según García (2007) dice que:

En la Pascua del año 30 Cristo muere crucificado a las afueras de Jerusalén. Muy probablemente, después de la Pascua, los apóstoles con el resto de la comunidad volvieron a Galilea, donde estaban sus casas, y allí continuaron su vida. Al llegar la fiesta de Pentecostés, otra de las fiestas de peregrinación, volvieron a Jerusalén para recibir el don del Espíritu Santo, según las indicaciones de Jesús (Lc 24,49). Durante la fiesta de Pentecostés del año 30 tiene lugar la primera difusión de la Iglesia naciente de Jerusalén. (p. 245).

El autor de Hechos muestra el inicio de la primera comunidad de Jerusalén con el bautismo de los primeros cristianos: “después de esto, los que acogieron su palabra fueron bautizados. Y aquel día se les unieron unas tres mil personas. Se mantenían constantes en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, fracción del pan y en las oraciones” (Hch 2,41-42).

Otro de los acontecimientos, de gran relevancia, que marca la vida de los primeros cristianos, es el martirio de Esteban. Según García (2007) “la muerte de Esteban fue en el año 32” (p. 254). Enseguida se produce una persecución a todos los miembros de origen helénico: “Aquel día se desató una gran persecución contra la iglesia de Jerusalén” (Hch 8,1). Se puede afirmar que esto sirvió para que los cristianos no se quedaran en un mismo sitio, sino que salieran a otros lugares de evangelización.

Hay que añadir otro dato importante: el suceso de la conversión de Pablo; este acontecimiento según García (2007) ocurrió en el año 33 mientras iba a Damasco para apresar a los cristianos. Lucas identifica a Pablo y Bernabé como los elegidos para la misión fuera de Jerusalén, “mientras estaban celebrando el culto del Señor y ayunando, dijo el Espíritu Santo: <<sepárenme a Bernabé y a Saulo para la tarea que he decidido encomendarles>>” (Hch 13,2). De esta manera, se puede decir que gracias a Pablo y sus acompañantes el cristianismo se extiende fuera de Jerusalén, hasta llegar a Roma.

Entre los años 41-44, en tiempo del rey Herodes Agripa I, en la fiesta de los Ázimos, Santiago, el hermano de Juan, fue ejecutado con el asentimiento de los judíos; Pedro fue prendido y encarcelado con el fin de maltratarlo (cf. Hch 12,1-3). Después Pedro fue liberado milagrosamente por el ángel. Estos hechos marcan la vida de los primeros cristianos y ayudan a dar firmeza a su fe.

Este periodo de fechas es importante para poner en contexto el desarrollo de la comunidad de Jerusalén. Otro de los acontecimientos relevantes que narra el autor, es la realización del concilio de Jerusalén, que la mayoría de los autores coinciden en ubicar en el año 49, con la presencia de los apóstoles como; Pedro, Juan, Santiago, Pablo, Bernabé,

los presbíteros y otras autoridades. La discusión giró en torno a la circuncisión de los no judíos (cf. Hch 15).

Volviendo a la comunidad de Jerusalén, según Lucas, esta estaba formada por hebreos y helenistas de habla griega. En cierto momento los helenistas se quejaron de los hebreos porque sus viudas eran desatendidas en la asistencia diaria. Esto hizo que los Doce convocaran a una asamblea y se eligieran siete diáconos, que no solo eran para repartir alimentos, sino para la asistencia espiritual (cf. Hch 6,1-3). Por lo que se puede inferir, al parecer ya se iban estructurando y marcando unas líneas a seguir en el cristianismo primitivo.

La predicación de los helenistas era una novedad y atrajo a muchos en Antioquía; el anuncio no sólo era dirigido para los judíos, pues, como dice Lucas, entre ellos había chipriotas y cirenenses que al llegar a Antioquía hablaban también a los griegos y les anunciaban la Buena Nueva del Señor Jesús (cf. Hch 11,20).

Dentro de este orden de ideas, se pueden evidenciar las características que tenía la primitiva comunidad de Jerusalén. Lucas se interesa por describir cómo vivían, con qué rigurosidad cumplían las normas establecidas por los apóstoles; en estas el evangelista pone bastante énfasis. Estas características son el objeto del presente estudio; no se pretende invitar a que se viva tal como lo hacía la primitiva comunidad, sino principalmente a ver el espíritu de unidad que compartían. Es una provocación para aspirar a hacer vida lo que Jesús dice en el evangelio, “para que todos sean uno. Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado” (Jn 17,21).

En esta época había diferentes grupos, con otras creencias dentro del judaísmo como se puede apreciar en el NT (saduceos, fariseos, esenios, zelotes, samaritanos...) bajo el dominio del imperio romano. De esta manera se puede decir que el cristianismo primitivo, en medio de todos estos movimientos, tuvo que desarrollarse y construir su propia identidad con sus propias características, como lo relata Lucas:

Se mantenían constantemente en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones. Pero el temor se apoderaba de todos, pues los apóstoles realizaban muchos prodigios y signos. Todos los creyentes estaban de acuerdo y tenían todo en común; vendían sus posesiones y sus bienes y repartían el importe de las ventas entre todos, según la necesidad de cada uno. Acudían diariamente al Templo con perseverancia y con un mismo espíritu; partían el pan en las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios y gozando de la simpatía de todo el pueblo. Por lo demás, el Señor agregaba al grupo a los que cada día se iban salvando. (Hch 2,42-47).

Lucas resalta los principales rasgos de la primitiva comunidad como: la perseverancia en la enseñanza de los apóstoles, la comunión, la fracción del pan y las oraciones. También hace énfasis en la comunión de bienes, ellos tenían todo en común, vendían y se repartían el importe entre todos, a tal punto que nadie de la comunidad pasaba necesidad y por último, acudían al templo diariamente. A partir de Roloff (1984), se comprenderá mucho mejor las características de la primera comunidad de Jerusalén en los sumarios (Hch 2,42-47):

- a) *Enseñanza de los apóstoles*. Lo más probable es que, en los primeros tiempos, la enseñanza consistiese en transmitir palabras del Jesús terrestre, ante todo las más relacionadas con el significado de su destino, a la luz del Viernes Santo y del Domingo de Pascua.
- b) *La comunidad de vida*. En griego *koinonia*, no pertenece al vocabulario de Lucas; es un término paulino (cf. 1Cor 1,9; 10,16; 2Cor 8,4; 9,13; etc.). Esto significa una comunión, basada en la participación común en alguna cosa. Los miembros de esa comunidad se transmiten unos a otros lo que han recibido como don del Señor y, en esa transmisión, la salvación recibida queda históricamente configurada como comunidad de vida. Por eso, en última instancia, lo que significa *koinonia* es Cristo que sigue viviendo en la comunidad y creando comunión de vida mediante el don continuo de su salvación.
- c) *Fracción del pan*. Es el sitio concreto donde se realiza esta comunión de vida, se refiere al gesto que hacía el cabeza de familia mientras pronunciaba la

bendición de la mesa al principio de la comida (cf. Mc 6,41ss; 8,6ss; Lc 24,30). Tomando la parte por el todo, la fracción del pan significa la celebración eucarística (cf. Hch 20,7; 1Cor 10,16). En los primeros tiempos de la Iglesia, la eucaristía se celebraba como un banquete, en el que adquirirían particular relieve la fracción del pan al comienzo, y la copa de la bendición al final, como recuerdo de la última cena de Jesús (cf. 1Cor 10,16; 11,25). Hay que admitir que el comportamiento singular de Jesús durante la cena de su última noche fue lo que siempre se consideró como una autorización expresa, y la más fundamental, para seguir haciendo realidad presente la comunidad de mesa con Jesús, hasta su segunda venida en la parusía (cf. Mc 14,25; 1Cor 11,26).

- d) *La oración*, de los primeros cristianos estaba vinculada a las costumbres judías; por ejemplo, el rezo de los salmos. Sin embargo, la experiencia del don del Espíritu abrió ya muy pronto un horizonte de oración totalmente nuevo (cf. Rom 8,15; Gál 4,6). El modelo y a la vez compendio de este nuevo modo de orar era el Padre Nuestro (cf. Mt 6,9-13; Lc 11,2-2).
- e) *La comunidad de bienes*. Lucas interpreta la comunidad de vida como comunidad de bienes. El evangelio quiere dar la impresión de que entre los cristianos de Jerusalén lo normal era la renuncia a la propiedad privada y que los miembros de la comunidad vivían de una caja común. Sin embargo, la realidad debió ser bastante diferente. Probablemente la <<fracción del pan>>, en el v. 42, le sugirió a Lucas esta presentación de la vida litúrgica de la comunidad, pero no sin antes precisar un punto concreto. Los cristianos celebraban sus comidas especiales en sus casas, turnándose de una a otra, y en un clima de alegría escatológica (cf. Lc 14,15; 1Pe 4,13) y de total entrega a Dios (cf. Mt 6, 22ss); pero de ningún modo abandonaron el culto en el templo, al modo del pueblo judío. Para Lucas es muy importante que la comunidad cristiana tome posesión del templo, dentro de la vida de Israel, como el lugar que por voluntad de Dios le corresponde. Ya anteriormente había subrayado la permanencia de Jesús en el templo (cf. Lc 2,49; 19,47; 20,37; 22,53). Para Lucas, la comunidad cristiana es el verdadero Israel. (p. 99-102).

1.3 El árbol frondoso de la primera comunidad de Jerusalén (Hch 1-5) hunde sus raíces en el evangelio de Lucas

En esta parte del trabajo, se remitirá al evangelio de Lucas donde se encontrarán algunos elementos de la vida y el mensaje de Jesús respecto a la misión de los apóstoles y primitiva comunidad de Jerusalén en Hechos. Estas características se van a repetir en la misión de los apóstoles y la primera comunidad de Jerusalén: nacimiento de Jesús, la conversión, el bautismo, el Espíritu Santo, la comunidad, la oración y las persecuciones.

Como antes se había manifestado, Lucas ubica el nacimiento de Jesús, y el nacimiento de la iglesia y la evangelización a partir de Jerusalén. Como ejemplo se puede ver que el nacimiento de Jesús fue el Reino de Judá (Reino del Sur) en el pueblo de Belén que está a unos 8 km cerca de Jerusalén, “también José subió desde Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, llamada belén, por ser él de la casa y familia de David” (Lc 2,4). En otro pasaje se muestra a Jesús en su presentación, para su purificación; sus Padres lo llevan al templo de Jerusalén (cf. Lc 2,22-23). Lucas narra que Jesús y sus Padres van todos los años a Jerusalén para la fiesta de Pascua (cf. Lc 2,41ss). En otro momento, Jesús se encuentra hablando con Moisés y Elías sobre su partida desde Jerusalén (cf. Lc 9,31). De esta manera, se puede afirmar que la vida de Jesús se mueve en torno a Jerusalén.

Otros de los aspectos que va a formar parte de la vida de Jesús es el Espíritu Santo que le dará fuerza y le acompañará en su misión para enseñar el mensaje del Padre (cf. Lc 4,14). Lucas hace ver que en Jesús se cumple la profecía del AT y que el Espíritu está sobre él (cf. Is 61,1-2). Así mismo, el Espíritu Santo se manifiesta en el momento de su bautismo (cf. Lc 3,21ss). Por último, Jesús es conducido por el Espíritu Santo al desierto (Lc 1,1al 13).

Por otra parte, Jesús se mantiene unido al Padre a través de la oración, en los momentos de grandes decisiones. Lucas presenta a Jesús en oración cuando se iba a bautizar (cf. Lc 3,21). En otro momento muestra a Jesús orando toda la noche antes de

elegir a sus discípulos (cf. Lc 6,12-16). Jesús ora en el momento de la transfiguración, cuando cambia su aspecto y habla con Moisés y Elías (cf. Lc 9, 30ss). En otro momento Jesús exhorta sobre la eficacia de la oración cuando se pide con fe (cf. Lc 11,9ss). Dios escucha la oración del justo que pide con el corazón a diferencia del que se cree que está a salvo, Lucas muestra la oración del fariseo y el publicano (cf. Lc 18,9-14).

Dentro de este marco, Lucas se refiere al apego de los bienes de este mundo invitando, más bien, a buscar los bienes del cielo (cf. Lc 12,33-34). En otro momento dice que todo el que no renuncia a sus bienes no puede ser discípulo de Jesús (Lc 14,28ss). Jesús instruye sobre el buen uso de las riquezas, en este sentido sobre la honestidad en lo poco y en lo mucho, la persona no puede estar apegado a la riqueza y al mismo tiempo hablar y decir que hace la voluntad de Dios (Lc 16,9-13). En otro pasaje del evangelio Lucas explica sobre el apego a las riquezas, en la parábola del hombre rico que no quiso desprenderse de sus bienes materiales para seguir a Jesús; en otro momento habla de un hombre llamado Zaqueo que se había vuelto rico quizás engañando a la gente cobrándole el doble de los impuestos y que al encontrarse con Jesús cambia su vida (cf. Lc 18,18-23 y 19,1-10). De esta manera, Jesús iba en contra de quienes amaban las riquezas, “para Dios es abominable lo que los hombres consideran estimable” (Lc 16, 16). Jesús hizo numerosas curaciones y expulsaba a los demonios por donde iba anunciando el mensaje del Reino de Dios:

Todos cuantos tenían enfermos de diversas dolencias se los llevaban; y él, poniendo las manos sobre cada uno de ellos, los curaba. Salían también demonios de muchos, gritando y diciendo: <<Tú eres el Hijo de Dios>> Pero él les conminaba y no les permitía hablar, porque sabían que él era el Cristo. (Lc 4,40-41).

De acuerdo con este pasaje, en el evangelio de Lucas Jesús curaba de muchas dolencias internas y externas de las personas.

Por último, el relato de lo que después se va a convertir en una acción litúrgica en la iglesia que es la última Cena de Jesús con sus discípulos (cf. Lc 22,14-18 y 14,1920). En

conclusión, todos los rasgos que se evidencian en el evangelio de Lucas, se verán reflejados en la vida cotidiana de la primera de Jerusalén en (Hch).

1.4 Conclusiones

En este primer capítulo se ha estudiado la obra según Lucas; que está compuesta por dos partes: una que trata la vida de Jesús y la segunda parte lo dedica al nacimiento de la primitiva comunidad cristiana y la misión de Pedro y Pablo. En estas dos partes se puede evidenciar la continuidad y la complementariedad que existe entre estas dos obras. De esta manera, se puede deducir que el mensaje de Jesús, se tiene que conocer y llevar a la práctica, de lo contrario el apóstol y la comunidad se vuelven estéril. Por otro lado, la obra Lucana está dirigida a un tal “Teófilo” que quiere decir: “amigo de Dios”. De manera, que todo aquel que quiera hacerse “amigo de Dios” está llamado a encarnar el reino de Dios en su vida.

En efecto, a diferencia de los otros evangelios, que dan inicio al movimiento cristiano en Galilea, Lucas menciona a Jerusalén como el sitio y centro de la primera comunidad de cristianos. También desde Jerusalén saldrá el movimiento de evangelización hacia otros lugares fuera de Palestina. Por lo tanto, Lucas, que conoce el AT y por fidelidad a los profetas, marca el inicio de la iglesia, en Jerusalén. De Jerusalén saldrá el mensaje del reino de Dios al mundo. De esta manera, todo aquel que recibe el reino de Dios en su vida tiene que comunicarlo a los demás.

Dentro de este marco, el autor resalta las persecuciones que tuvieron que sufrir los primeros cristianos por parte del Sanedrín a causa de la predicación en nombre de Jesús. Sin embargo, hay un acompañamiento de Dios a los apóstoles y a la comunidad a través del Espíritu Santo. En conclusión, los primeros cristianos tuvieron presente tres aspectos en sus vidas: la presencia de Dios, las persecuciones y el triunfo del mensaje.

Por último, se ha hecho un análisis de los rasgos o características de la primitiva comunidad cristiana, en la cual el autor muestra a una comunidad, que tenía una identidad

propia, basado en el mensaje de Jesús, que se identifican en el evangelio de Lucas. Los pilares fundamentales del primer movimiento de cristianos fueron los apóstoles que pusieron en marcha unos rasgos: la enseñanza, la oración en común, la fracción del pan y la comunidad de bienes. Estos rasgos, van en contra del individualismo que está presente en las personas y que son un obstáculo para su crecimiento espiritual.

2. La primera comunidad cristiana según los Hechos de los Apóstoles (Hch 1-5)

Después de haber estudiado, en el primer capítulo, la segunda obra de Lucas, se hará en esta segunda parte un acercamiento a los rasgos de la primera comunidad cristiana, según se presenta en los primeros capítulos de Hechos. Se destacarán los valores, riquezas, falencia y fortalezas, teniendo en cuenta el fuero interno y externo de la comunidad. Es decir, desde esta perspectiva se estudiará el contexto que caracterizó la vida de los primeros cristianos.

2.1 Características de la primitiva comunidad cristiana en Hch 1-5

La comunidad de Jerusalén tiene una particularidad a diferencia de otros movimientos de su época; este podría definirse como abierto no solo a la acogida de judíos, sino de otras culturas. De esta manera, viendo el carácter amplio de la primera comunidad, se puede entender la procedencia del autor y de los destinatarios, como se ha mencionado en el primer capítulo. Por consiguiente, esta actitud va a ser fundamental para el desarrollo y la expansión de la evangelización.

Después de la muerte de Jesús, el primer movimiento de cristianos esperaba la promesa del resucitado, guardando su memoria, como dice Aguirre (2009); “Se reunían en las casas, sobre todo en aquellas que les habían acogido cuando Jesús estaba con ellos, y allí recordaban sus palabras y repetían sus oraciones mientras esperaban su retorno glorioso” (p. 313). De modo que los apóstoles estaban seguros del inmediato retorno de Jesús para liberar al pueblo de Israel:

Cuando llegaron subieron a la estancia superior, donde vivían. Eran Pedro y Juan, Santiago y Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé y Mateo, Santiago el de Alfeo, Simón el Zelota y Judas de Santiago. Todos ellos perseveraban en la oración, con un mismo espíritu, en compañía de algunas mujeres, de María la madre de Jesús y de sus hermanos. (Hch 1,13-14).

En este pasaje el lector descubre uno de los rasgos característicos de los primeros cristianos: la oración en comunidad, que será el espacio donde los primeros cristianos encontrarán la fuerza para enfrentar las adversidades. Ahora bien, Lucas coloca este pasaje en un tiempo de reflexión y comprensión sobre el acontecimiento de la muerte y resurrección de Jesús; como dice Roloff (1984) “pero en su contenido apunta hacia el significado crucial del tiempo entre la ascensión y Pentecostés: tiempo de oración en común, tiempo de preparación de los discípulos para la venida del Espíritu” (p.53). En definitiva, la oración va a ser un pilar importante para la decisión en los momentos cruciales de la comunidad y será un motivo de encuentro.

2.1.1 La oración comunitaria

Cabe considerar por otra parte, que en el AT la oración es una característica fundamental en el pueblo de Israel, pues es el medio por el cual se relaciona con Yahvé. Dios siempre sale al encuentro de su pueblo a través de los profetas como Abrahán, Jacob, Moisés, etc. Más aún, se puede decir que la oración en el AT es el medio por el cual Dios se hace presente en la vida de los hombres. En el NT, Lucas sitúa la oración como un pilar fundamental de la primitiva comunidad. El término que se utiliza es *προσεύχομαι* que es una manera amplia de comunicación con Dios. Como dice Coenen, Beyreuther, Bietenhard, (2004):

Para Lucas, la oración es una manifestación capital de la fe y de la vida cristiana, Para él, Jesús es el modelo en quien debe inspirarse el que ora (Lc 11,1). Las ocasiones más importantes de la vida de Jesús y de sus apóstoles, así como de su

iglesia, se caracterizan porque en ellas se adopta ante Dios una actitud de oración; todas las decisiones importantes se toman a partir de la oración. (p. 221).

De acuerdo con lo manifestado, la oración es la puerta por la cual el cristiano se pone en contacto con Dios y cambia su actitud. De la misma manera, en la primera comunidad de Jerusalén, la oración fue un medio por el cual los apóstoles encontraron la fuerza para enfrentar las adversidades y superar sus limitaciones.

Por otra parte, volviendo al relato de Hechos, Lucas presenta a los apóstoles de una manera similar a cómo lo menciona en el evangelio de Lc 6,14-16. Pero, hace una pequeña variación en Hechos, de acuerdo al papel que van desempeñando en la comunidad. Lucas empieza nombrando a Pedro y Juan, Santiago y Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé y Mateo, Santiago el Zelota y Judas de Santiago (Hch 1,13). Por ejemplo los apóstoles Pedro y Juan van a tener un papel relevante en el relato de Lucas; son los que acompañan a la comunidad, los que van a orar al templo y por medio de ellos, Dios hace milagros.

2.1.2 La mujer en la primera comunidad

Cabe considerar por otra parte, que en el relato de Lucas la mujer juega un rol importante; el ejemplo se tiene Hch 1,14 que presenta a los apóstoles acompañados con un grupo de mujeres y la madre de Jesús en oración, dichas mujeres fueron las que le acompañaron cuando el maestro todavía estaba vivo. El papel de las mujeres en la primitiva comunidad de Jerusalén va a tener un rol importante para el desarrollo de la evangelización. Más aún, ocupan cargos de líder en una comunidad; esto, se va desarrollar en el campo de lo doméstico. Como dice López (2020):

Este ámbito doméstico favoreció el que las mujeres de las comunidades cristianas tuvieran un protagonismo importante en la vida comunitaria y pudieran desarrollar funciones y roles de liderazgo, enseñanza y decisión. Lo doméstico y lo público quedaban en parte redefinidos, lo que posibilitaba a las mujeres el desarrollo de

ciertas funciones que hubieran sido difíciles o imposibles en el ámbito público. La novedad del cristianismo (Gal 3,28; 1Cor 12,7). (p. 32).

De acuerdo con lo dicho, el rol de la mujer en el cristianismo primitivo no solamente se abocó a recibir instrucciones, o lecciones de los apóstoles, sino que también fueron maestras en la evangelización y en el apostolado y estaban a cargo de grupos o comunidades.

Dentro de este marco, se pueden ver varios episodios en el NT: las mujeres ofrecían sus bienes para el desarrollo de la evangelización; el ejemplo se tiene en Hch 18,2-3 donde Pablo es recibido en casa de Aquila y de su mujer Priscila; en 1Co 16,19 la iglesia que se reunía en la casa de Áquila y Prisca; en Rom 16,1-2, aparece Febe de la iglesia de Cencreas, a quien Pablo pide que la traten de una manera digna porque ha sido una protectora de muchos, incluso de él; en 1 Co 1,11 se presentan los discípulos de Cloe.

Por otra parte, desde el inicio de la vida pública de Jesús las mujeres tuvieron un papel importante en la evangelización, “algunas actuaron como patronas de las comunidades cristianas, otras participaron como misioneras y líderes comunitarias, otras contribuyeron al crecimiento interno de las comunidades” (Rivas, 2012, p. 32). Además, fueron fieles al mandato y seguimiento de Jesús en el apostolado y la oración en comunidad. Por último, los evangelios relatan que las únicas que estuvieron a los pies de la cruz fueron, la madre de Jesús, las otras mujeres y el discípulo amado.

2.1.3 La restauración de los Doce y el nacimiento de la iglesia

Otros de los rasgos de la primera comunidad de Jerusalén fue la restauración de los doce apóstoles como lo expresa Hch 1,15,26; en este pasaje, Pedro presenta a la comunidad la necesidad de restaurar el número de los apóstoles que Jesús había establecido al principio, como dice Roloff (1984) “todo en el cristianismo primitivo, no sólo la pasión de Jesús, sino los detalles más oscuros y misteriosos de su vida, se interpretaba a la luz del plan de Dios y del designio de su voluntad soberana” (p.58). De modo, que la comunidad

postula a dos candidatos; José, llamado Barsabás, por sobrenombre Justo y a Matías (cf. Hch 1,23); en esta ocasión nuevamente se acude a la oración a Dios, pero esta vez para elegir al sustituto de Judas Iscariote.

El día de Pentecostés, se cumple la promesa que hace Jesús a sus discípulos de la venida del Espíritu Santo (cf. Hch 2,1-41). Πεντηκοστή, celebración que alude a los cincuenta días después de la Pascua y que celebra en la tradición Judía la “fiesta de las semanas” (cf. Ex 34,22a; Dt 16,10), en Nm 28,2 y Ex 23,16a, se identifica como “el día de las primicias”. Sin embargo, tiempo después el judaísmo celebrará la entrega de las tablas de la ley en el monte Sinaí por parte de Dios al pueblo de Israel. Por consiguiente, Lucas confirma a Pentecostés como el inicio de la misión de la iglesia en la vida pública de Jerusalén.

Es a partir del acontecimiento de Pentecostés, cuando los apóstoles recibieron la fuerza del espíritu y salieron a hablar de lo que habían visto y oído de Jesús. De esta manera, se puede afirmar que es en este momento cuando nace la iglesia, como dice Roloff (1984):

Aquí empieza la iglesia – a pesar de que todavía no aparece explícitamente la palabra, como el grupo de los discípulos de Jesús designados por el Espíritu escatológico de Dios. El significado que el don del Espíritu en Pentecostés tiene para la etapa que ahora comienza está en estrecho paralelismo con la relevancia que el don del Espíritu en el bautismo de Jesús (Lc 4,16-21). (pp. 65-66).

Por lo tanto, se enfatiza que el Padre ya había proyectado la iglesia, desde el principio. Asimismo, otras de las afirmaciones que hace Coenen, Beyreuther, Bietenhard (2003) acerca del proyecto de Dios para reunir a sus hijos en la tierra es que:

Antes de que el Verbo de Dios se hiciera palabra humana, existía la voluntad salvífica de Dios de convocar y congrega a su pueblo, un designio hecho historia

en la ofrenda de Abel, con anterioridad incluso a la fe de Abrahán, y de alguna manera presente en la misma historia religiosa de la humanidad. (p. 473).

En conclusión, se puede decir que la iglesia ya estaba proyectada desde antes y después de la muerte y resurrección de Jesús. Es a partir de Pentecostés que se pone en marcha la edificación visible de la iglesia en Jerusalén.

Por otra parte, según estos autores, en el NT no hay ninguna palabra que Jesús mencione para definir a sus discípulos como comunidad, sinagoga o iglesia; más aún, en su época el término apropiado sería *Συναγωγή*, que tiene su raíz en la lengua griega. En la carta de Santiago en 2,2 aparece como asamblea, en Ap 2,9 y 3,9 como sinagoga; más allá de estos pasajes, en los Evangelios y Hechos aparece varias veces la palabra *Συναγωγή*. No obstante, se presume que después de la resurrección de Jesús los apóstoles, para darle una identidad a la primitiva comunidad, denominaran con el término griego, a la asamblea como *Συναγωγή*, como Coenen, Beyreuther, Bietenhard, (2003) lo define a continuación:

Por otra parte es evidente que la conciencia de iglesia no surgió hasta formar la *comunidad primitiva*. Dicha conciencia radica en el hecho de que algunos de los discípulos fueron testigos de las apariciones del resucitado. Se transformaron así en portadores, por vocación, de la buena nueva, desde el umbral mismo del tiempo salvífico. El concepto de iglesia de la comunidad primitiva estuvo pues caracterizado por la conciencia de encontrarse en la situación escatológica anunciada por las apariciones del resucitado (cf. 1Cor15, 3ss), situación en la que ya se participa de los efectos vigorizadores de los últimos tiempos. (p. 715).

Así, esta *Συναγωγή* primitiva comprende que tiene o debe anunciar la buena nueva de Cristo. En consecuencia, la *Συναγωγή* va a existir en un espacio geográfico y se ira haciendo visible en las personas que son parte de ella, como se puede ver en las cartas que Pablo le envía a cada una de las comunidades que se van creando.

2.1.4 Enseñanza, comunión, fracción del pan y oraciones

Dentro de este marco, otro de los momentos que Lucas pone en evidencia en Hch 2,42-47, es la vida cotidiana de la primera comunidad; este pasaje describe de una manera explícita la fisonomía de dicho movimiento: “enseñanza de los apóstoles, comunión, fracción del pan y las oraciones” (Hch 2,42); estos cuatro rasgos, van a marcar la identidad de la primera comunidad. El primero de ellos, “enseñanza de los apóstoles”, posiblemente hace referencia, a “que, en los primeros tiempos, la enseñanza consistiese en transmitir palabras del Jesús terrestre, ante todo las más relacionadas con el significado de su destino, a la luz del Viernes Santo y del Domingo de Pascua” (Roloff, 1984, p.100). Cabe destacar que la enseñanza de Jesús, era algo nuevo con relación a la enseñanza de los fariseos; quizás, esto fue lo que atrajo a muchos para formar parte de la primera comunidad cristiana.

Por otro lado, la comunidad de vida que en griego es llamada *κοινωνός*, no está dentro del vocabulario de Lucas; sino que es un lenguaje que pertenece a la teología paulina (cf. 1Cor 1,9; 10,16; 2Cor 8,4; 9,13). Esta comunión de vida iba más allá de expresar los sentimientos entre los primeros cristianos; era, como dice Roloff (1984) “la realidad concreta de una poderosa actuación salvífica, destinada ya de antemano a la comunidad. Por eso lo que significa *koinonia* es Cristo que sigue viviendo en la comunidad y creando comunión de vida mediante el don continuo de su salvación” (p.100). Es decir, era la convicción profunda que cuando se actuaba en comunidad se hacía parte del mismo cuerpo de Cristo (cf. 1Cor 10,16-17; 12,4-31).

Otro de los espacios importante en el que se hacía comunidad era en la *fracción del pan*. En Mc 6,41; 8,6 y Lc 24,30 se puede ver, que en la tradición judía, el cabeza de familia hacía el gesto, de bendición al comienzo de la comida. En Hch 20,7 Lucas relata como la *fracción del pan* se puede traducir como la celebración eucarística que ya los primeros cristianos realizaban. Según lo mencionado, Roloff (1984) va a decir que “en los primeros tiempos de la Iglesia, la eucaristía se celebraba como un banquete, en el que adquirirían particular relieve la fracción del pan, al comienzo, y la copa de bendición, al

final, como recuerdo de la última cena de Jesús (1Cor 10,16;11,25)” (p.100). Por último, se puede decir que el origen de la de la Eucaristía parte de Jesús con sus apóstoles como el centro de encuentro de la vida cristiana.

Dentro de este marco, Lucas resalta el tema de la oración, por excelencia, que Jesús enseñó a sus apóstoles y es el Padrenuestro (Lc 11,1-4). Ella será como una marca en los primeros cristianos, porque fue el mismo Jesús quien lo enseñó a sus discípulos y estos lo transmitieron a los de su comunidad. Uno de los documentos significativos que muestra la manera de orar de los primeros cristianos es *La Enseñanza de los doce apóstoles* (Didaché), en la que se exhorta a la recitación del Padrenuestro, “así orad tres veces al día” (*Didaché*, VIII, 2). También se encuentran oraciones que seguramente hacían parte de la plegaria eucarística de la primitiva comunidad cristiana, “En cuanto a la eucaristía, dad gracias así. En primer lugar, sobre el cáliz y luego, sobre el pedazo de pan” (cf. *Didaché*, IX-2-3).

En relación con la idea anterior, se puede decir que el documento hace una comparación con el horario y los momentos de oración en la tradición judía el *Shemá Israel* que quiere decir, escucha Israel; esta oración se hace en la mañana, al mediodía y la tarde (cf. Dt 6,4-7). Por el contrario, en la naciente iglesia cristiana se reemplazó el *Shemá Israel* por el Padre Nuestro. Sin embargo, de la hora Judía y de su ritmo se mantuvo la tradición de la hora judía; tres veces al día.

Cabe considerar, por otra parte que los primeros cristianos tenían muchas formas o composturas de orar como dice Ramos-Lisson (2013) en su obra, “la fe de los primeros cristianos”:

Las posturas que utilizaban los primeros cristianos para orar eran variadas y estaban inspiradas en la Biblia: de pie, de rodillas, inclinado y en postración. La forma más común es la del <<orante>>, que aparece en numerosas representaciones iconográficas, a partir de los primeros siglos. (p. 133).

Según este autor, los primeros padres de la iglesia como, Tertuliano y Orígenes le dan un valor importante a estas formas o posturas de orar de los primeros cristianos. De manera, que en el cristianismo se fueron gestando costumbres y maneras de expresión a Dios; unas desaparecieron con el tiempo y otras que siguen hasta hoy.

2.1.5 La comunidad de bienes

En este rasgo, Lucas relata la comunidad de bienes como un pilar importante dentro de la iglesia. Consistía en que los que tenían bienes, los compartían con los necesitados de la asamblea, a tal punto que, “no había entre ellos ningún necesitado, porque todos los que poseían campos o casas los vendían, traían el importe de las ventas y lo ponían a los pies de los apóstoles, y se partía a cada uno según su necesidad” (Hch 4, 34-35). El autor menciona, la actitud de los primeros cristianos como la comunidad ideal, los administradores de estos bienes eran los apóstoles. Un ejemplo que se puede ver es cuando, “Bernabé, tenía un campo; lo vendió, trajo el importe y lo puso a los pies de los apóstoles” (Hch 4,36-37). Esta visión se puede entender como dice Roloff (1984) “los particulares ponían sus propiedades a disposición de la comunidad con absoluta libertad y según lo requerían las necesidades del momento, sin que haya que pasar por alto las contribuciones espontáneas” (p. 129). De modo que, según el autor, no se les obligaban a las personas que tenían posesiones a vender sus pertenencias, sino que lo hacían con total libertad.

A continuación, se muestra una visión general de lo que era la comunidad de bienes en los primeros cristianos a partir de Roloff (1984) que presenta a la asamblea con sus necesidades:

- a) *Situación de los cristianos de Jerusalén.* Los discípulos de Jesús, galileos de origen, abandonaron su país, después de pascua, y se trasladaron a Jerusalén. Pronto se encontraron allí sin recursos económicos, por eso es natural que los miembros de la comunidad residentes en Jerusalén se hicieran cargo de ellos.
- b) Desde el punto de vista externo, se podría haber producido una adaptación al modelo de atención a los pobres practicado por los fariseos. Por eso, es de

suponer que durante las comidas comunitarias se hiciese una colecta, como era costumbre en la sinagoga, con motivo de algunas promesas públicas que se daba a conocer en presencia de toda la asamblea.

- c) Un factor tuvo que ser el ambiente de expectación escatológica que reinaba en la comunidad. Para una gente que esperaba la inminente venida del Señor después de las apariciones del Resucitado. Por lo tanto no se preocuparon de planificar su economía. Por lo que se vieron necesitados de la ayuda de los que tenían posibilidad para sostenerlos.
- d) Pero el factor más decisivo hay que buscarlo en el impulso que encontraba la comunidad en la tradición sobre Jesús. Jesús había renunciado a toda posesión personal, había criticado la riqueza (Lc 6,24; 16,19-31; Mc 10,23ss), había hecho una advertencia con respecto a los agobios por la vida (Mt 6,11-25ss); y este ejemplo tuvo que continuar en la comunidad. (p. 129-130).

En otras palabras, Lucas quiere mostrar los bienes materiales en un segundo plano, de manera que no afecten el crecimiento espiritual de quienes tenían posesión y que estaban llamados a compartir con los que necesitaban.

2.2 Amenazas externas e internas para la primitiva comunidad cristiana

2.2.1 Conflictos por causa de Jesús

A la vez que los primeros cristianos iban anunciando el evangelio a las gentes, también despertaban la envidia de otros grupos religiosos de esa época. Una de estas situaciones es la comparecencia de Pedro y Juan ante el Sanedrín. Así pues, se puede ver que este es el primer conflicto histórico, entre los apóstoles y las autoridades judías como dice Roloff (1984):

La secuencia de los sucesos, según la descripción lucana, tiene que ser histórica, al menos en sus grandes líneas. El hecho de que la comunidad naciente empezase a predicar públicamente en Jerusalén, después de Pentecostés, y que se fuese

ampliando continuamente el círculo de sus secuaces, tuvo que constituir una verdadera provocación, especialmente para aquellos que habían promovido la condena de Jesús, hasta el punto, por lo menos, de pensar en una posible intervención contra el cristianismo. (p. 117).

Dentro de este marco, en el capítulo 3 de Hechos se puede apreciar uno de los conflictos con los apóstoles Pedro y Juan; es la curación de un hombre tullido de nacimiento. En el primer hecho se puede ver a los apóstoles subir al Templo para la oración de la hora nona (tres de la tarde); Pedro se dirige al mendigo ofreciéndole algo que no era material, “no tengo plata ni oro; pero lo que tengo, te lo doy: en nombre de Jesucristo, el Nazoreo, echa a andar” (Hch 3,6). En este suceso se narra la fe de Pedro para hacer caminar al paralítico. En el segundo episodio, que es consecuencia del primero, se presenta el discurso de Pedro ante el pueblo; indicando que el milagro que hizo andar al paralítico no fue producto de la fuerza humana, sino que se realizó por intervención divina para glorificar a Jesús a quien el pueblo había entregado a las autoridades. Todo este acontecimiento llegó a los oídos del Sumo sacerdote y a los que le acompañaban, el cual mandó llamar a los apóstoles para que diesen una explicación de lo que habían hecho en nombre de Jesús.

En el Sanedrín, Pedro lleno del Espíritu Santo, aprovechó para decir que en nombre de Jesús había sido curando el paralítico; nombre de aquel a quien ellos había crucificado, “Él es la piedra que vosotros, los constructores, habéis despreciados y que se ha convertido en piedra angular” (Hch 4,11). De este modo los del Sanedrín reconocieron que Pedro y Juan eran continuadores del movimiento iniciado por Jesús de Nazaret.

Lucas menciona, la presencia del Espíritu Santo que anima y fortalece a los apóstoles para enfrentar al adversario, pues no hablaban en nombre propio sino en nombre de Jesús “pensad si Dios considera justo que os obedezcamos a vosotros antes que a Él. Nosotros no podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído” (Hch 4,19-20). Sin embargo, los acusadores no tenían argumentos por lo que tuvieron que soltarlos. De modo,

que después de su liberación fueron donde estaban los demás y se pusieron a dar gracias a Dios por todo lo sucedido.

2.2.2 Fraude al interior de la comunidad

Siguiendo en este orden de ideas, en los pasajes de Hch 4,36-37 y 5,1-11, Lucas presenta dos ejemplos, quizás para educar y dar ejemplo a la comunidad acerca de las consecuencias que tiene el acto de cada persona en lo positivo y negativo. Uno es el caso de Bernabé que vende un campo que tenía y todo el dinero lo pone al servicio de la comunidad administrada por los apóstoles; el otro es el de Ananías y Safira, que también vendieron un campo, pero estos se pusieron de acuerdo para entregar sólo una parte de lo que costó. Por consiguiente, Lucas afirma que el fraude que se ha cometido va en contra del Espíritu Santo; es decir, el espíritu de confianza que debe haber en la comunidad. Por otra parte, el texto muestra de una manera trágica la muerte de Ananías y Safira; el autor presenta a Pedro en su actuación rigurosa al no darles la oportunidad de arrepentirse, de modo que, esta acción trajo un gran temor a la comunidad.

Dentro de este orden de ideas, se puede ver que algunos de los que hacían parte de la comunidad no estaban dispuestos a desprenderse totalmente de sus bienes materiales. Esta actitud, no fue aceptada por los apóstoles porque no seguía el espíritu de la enseñanza de Jesús y era contrario a lo que dice el autor “tenían un solo corazón y un solo espíritu y nadie consideraba sus bienes como propio, sino que todo lo tenían en común” (Hch 4,32). Por lo tanto, el sentido de pertenecer a una comunidad es para compartir y no guardarse nada; la comunidad es el espacio donde la persona va creciendo y siendo acompañada en su caminar espiritual, esto era al parecer lo que se perseguía en la primitiva comunidad de Jerusalén. De manera que, la unidad de espíritu estaba por encima de cualquier interés particular.

2.3 El valor de los sumarios comunitarios en Hch 1-5

En los capítulos de Hch 1-5, Lucas presenta tres sumarios similares, que son relevantes para entender la vida interna de la primitiva comunidad de Jerusalén. Es más, estos sumarios serán el pilar fundamental en el que se regirán las comunidades venideras hasta nuestros días; ellos presentan el ideal de iglesia que busca el Reino de Dios a través de la experiencia de vida espiritual.

2.3.1 *Primer sumario, Hch 2,42-47*

En este primer sumario, después de la venida del Espíritu Santo y las primeras conversiones masivas que el texto menciona con el número de “tres mil”, Lucas presenta a dos grupos en la primera comunidad: el grupo de los apóstoles y el grupo de los primeros convertidos. Los apóstoles son los que van instruyendo al resto de la comunidad y abriendo el camino de la evangelización, mientras que los neófitos, van acompañándoles en la predicación del Reino de Dios. Estos nuevos convertidos, a quienes los apóstoles les hablaron, vienen a ser el nuevo Israel que va a formar del primer movimiento de cristianos. Asimismo, se aprecia a una comunidad estructurada en la enseñanza de los apóstoles, la comunión, la fracción del pan y las oraciones. De esta manera, se puede ver que el cristianismo nace del mismo tronco judío.

En otro orden de ideas, el autor presenta a los integrantes de la primera comunidad poniendo en práctica la generosidad al compartir sus bienes con los necesitados. Según, Rius Camps (1989) “la nueva comunidad ha elegido un modelo inspirado al parecer en los esenios o en la Regla de la Comunidad de Qumran” (p.87):

Han decidido formar una comunidad basada en la Ley, en la puesta en común de los bienes, y en la obediencia a lo que ordenen los hijos de Sadoq, es decir los sacerdotes, custodios de la Alianza y a los preceptos aprobados por la mayoría de los hombres de la Comunidad observantes de la Alianza (Regla y Leyes de La Comunidad de Qumram, 2020, p.1).

Por otra parte, también pudo influir lo que dijo Jesús en Lc 12,33 “vended vuestros bienes y dadlo en limosna”. En definitiva, la caridad, unidad y la generosidad, en el cristianismo primitivo se entiende como el desprendimiento de lo material.

De esta manera, en este sumario Lucas hace ver dos espacios importantes para el ejercicio de la espiritualidad en los primeros cristianos: uno era el templo al cual acudían para participar en los ritos litúrgicos y otro eran las casas en las que se reunían para la celebración del pan eucarístico. De manera que la primera comunidad se sentía parte de la espiritualidad judía, Rius Camps (1989) dice que “la nueva comunidad no ha renunciado a su pasado judío” (p. 88). En conclusión, se puede ver que la primitiva comunidad no se encerró en sí misma, sino que estuvo abierta a las personas que quisieran convertirse.

2.3.2 Segundo sumario, Hch 4,32-35

Este segundo sumario, es similar al primero ya que habla de la unidad que había entre los creyentes, la comunión de bienes y que no había ninguno que pasara necesidades materiales. Sin embargo, Lucas añade la simpatía que mostraban las personas, “no creyentes” por los signos y prodigios que hacían los apóstoles. También los apóstoles aparecen como los administradores de los bienes que iban recibiendo de las personas de la comunidad que vendían sus campos. Esta forma de vida de la primitiva comunidad cristiana hace ver que, como dice Roloff (1984), “la unión entre los creyentes era tan estrecha, que llegó a abolir las fronteras que la propiedad privada establece entre los hombre”. Es decir, que nadie estaba por encima de otro, más al contrario los preferidos eran los desposeídos.

Dentro de este marco, se puede ver que la vida interna de la primera comunidad cristiana transcurría con normalidad, “la multitud de creyente tenía un solo corazón y un solo espíritu” (Hch 4,32) a pesar de la caracterología de cada uno. Haciendo un análisis más profundo del significado de “corazón y espíritu”, en el AT en Dt 6,5; 10,12; 11,13; Dios pide al ser humano lo mejor de él, es decir de su ser, “corazón y su espíritu”. De

modo que, de esta manera los primeros cristianos le ofrecían a Dios lo mejor de ellos, a través de la manifestación de la caridad.

2.3.3 Tercer resumen, Hch 5,12-16

En este tercer resumen, Lucas dice que por medio de los apóstoles se hacen muchos signos y prodigios entre la gente de Israel. Nuevamente menciona que todos se reúnan con un mismo espíritu en el pórtico de Salomón; esto quiere decir que los apóstoles siempre estaban acompañados por la comunidad. Es decir que había unión entre todo este movimiento, que tenía el objetivo de anunciar la buena nueva.

Sin embargo, menciona que alrededor de los apóstoles y la comunidad se congregaban muchas personas, incluso los elogiaban pero ninguno se unía a ellos. Esto puede ser interpretado como un rechazo a la comunidad, en palabras de Roloff (1984), puede ser que Lucas “quiere incorporar a esta presentación la impresión causada en la gente por el episodio de Safira y Ananías, que acaba de narrar (p.11); y consigue su propósito interpretando la actitud del pueblo con respecto a la comunidad como un temor reverencial, abierto a una decidida alabanza (v. 13)” (p. 138). Es decir, había un respeto total hacia los apóstoles y la comunidad, por todo lo que estaban haciendo.

Por último, en el v. 14 se menciona que cada vez se iban uniendo más personas al Señor. Por lo tanto, se puede apreciar el crecimiento constante de la comunidad de Jerusalén que iba acompañado de la predicación de los apóstoles. También el mensaje se expandió a las ciudades vecinas a Jerusalén.

En cuanto al pórtico de Salomón, cabe recordar que era el lugar privilegiado para que los rabinos y maestros ejercieran su rol de enseñantes y educadores. Quienes concurrían a oírlos eran considerados sus discípulos. Un ejemplo se puede ver en el grupo de los fariseos que tenían gran influencia en el pueblo de Israel:

Son los administradores de la tradición, que según sus teorías, recibió Moisés de Dios en el Sinaí junto a la Torá escrita; esta tradición pasó a través de los Profetas a los doctores de la Ley, que desde entonces la custodian y la transmiten en su labor de escuela. El discípulo prosigue su aprendizaje en las escuelas de los pórticos del Templo de Israel hasta adquirir la capacidad de dictaminar por cuenta propia en las cuestiones que se le presentan concernientes a los preceptos de la religión y del derecho penal. A partir de este momento es considerado como *rabí*, es decir, un maestro de sabiduría, pero no se le ordena hasta cumplir los cuarenta años (cf. Leipoldt y Grundmann, 1973, p.209).

De acuerdo con esta afirmación, los pórticos eran, en el templo, las escuelas donde se enseñaba fundamentalmente la Ley de Moisés.

Por otro lado, Mateos y Barreto (1979) hacen una analogía del significado que tiene el pórtico y desde esta perspectiva se puede entender la visita de Jesús, sus discípulos y la primera comunidad a este lugar, para instruir al pueblo de Israel, “todos se reunían con un mismo espíritu en el pórtico de Salomón” (Hch 5,12):

El término pórtico establece una relación entre este lugar y el templo (10, 23: el pórtico de Salomón, es el mismo contexto de ovejas y pastor, cf. 10,26ss). Los pórticos hacían de Jerusalén la ciudadela del saber teológico-jurídico del judaísmo, adonde acudían alumnos de todo el mundo conocido. (cf. Hch 5,34;22,3) (p.267).

De manera, que el pórtico es un lugar significativo para la enseñanza y el aprendizaje en el pueblo Judío al cual acudían personas de diferentes lugares.

En definitiva, en este sumario se puede apreciar el crecimiento progresivo en la evangelización y en el número de adeptos que cada vez se iban agregando más a la primitiva comunidad de Jerusalén. Los primeros cristianos aprovecharon espacios abiertos para hablar del Reino de Dios.

2.4 Un doble movimiento desde afuera hacia la primera comunidad

Frente al movimiento cristiano naciente, se percibe en Hechos acogida y rechazo por parte de quienes lo contemplan desde fuera; así, se puede ver un movimiento externo e interno en la vida de la primitiva comunidad. En Hch 5,12-42 Lucas presenta una serie de sucesos, como la reunión de la comunidad en el pórtico de Salomón para hablar cada vez a un número mayor de personas en mayor que se convertían a la nueva fe.

Más aún, las gentes traían a sus enfermos para que cuando pasara Pedro siquiera le cubriese con su sombra. Asimismo, venían a Jerusalén habitantes de las ciudades vecinas trayendo a sus enfermos. Dicho de otro modo, se produjo un movimiento en torno a la comunidad y principalmente alrededor de los apóstoles.

En efecto, todo este movimiento que se iba creando, hizo que el Sumo sacerdote y los miembros de otros movimientos (cf. Hch 5,15) intervinieran encarcelando a los apóstoles delante de los oyentes. Sin embargo, el autor dice que el ángel del Señor los sacó por la noche de la cárcel y les dijo que siguieran con la evangelización, “Id, presentaos en el Templo y comunicad al pueblo todo lo referente a esta vida” (Hch 5, 20). De esta manera, Lucas hace notar que Dios está acompañando siempre a los apóstoles y que el mensaje del evangelio no se puede interrumpir a pesar de las contrariedades.

Los apóstoles de nuevo son interrogados por el Sumo Sacerdote diciéndoles que les había prohibido hablar en nombre de Jesús. Por el contrario, los apóstoles le respondieron que “hay que obedecer a Dios antes que a los hombres” (Hch 5,29). En este pasaje Lucas presenta la convicción que tenían los apóstoles al hablar de Dios. Es más, ponen como testigo al Espíritu Santo de todos los hechos y palabras de Jesús.

Por último, interviene un tal Gamaliel, que era doctor en leyes y hombre prestigioso ante el pueblo. Este Gamaliel les hace caer en cuenta que había una fuerza mayor que acompañaba a los apóstoles con estas palabras, “si este plan o esta obra es de los hombres, fracasará; pero si es de Dios, no conseguiréis destruirlos” (Hch 5,38). Lucas presenta en

este pasaje a dos realidades: una la humana y otra la divina. Así, la naturaleza humana se deja llevar por lo racional, mientras que, se ve como una fuerza sobrenatural es capaz de guiar a las personas de buena voluntad.

2.5 Conclusiones

En este segundo capítulo se han analizado los rasgos de la primitiva comunidad de Jerusalén en Hch 1-5. Lucas muestra un progresivo desarrollo de la comunidad, incluso fuera de Jerusalén. Por el contrario, el crecimiento de la primitiva comunidad hace que los grupos de aquella época tuvieran envidia, hasta el punto de perseguir y encarcelar a los apóstoles. Estos grupos estaban formados por los sacerdotes, los saduceos, el Sumo sacerdote, los jefes de los ancianos y los escribas; de esta manera se pueden ver los conflictos externos que les tocó lidiar a los primeros cristianos.

Por otro lado, también se pueden ver los conflictos internos que se iban dando dentro de la comunidad. Un ejemplo es el fraude de Ananías y Safira, que muestra que al parecer no todos estaban dispuestos a ponerse bajo las normas de la comunidad. Este hecho, hace que Lucas muestre la radicalidad con que actúan los apóstoles ante cualquier intento de desviar el mensaje de Jesús. Es más, siempre se puede ver en el tipo de mensaje que Pedro le dirige al Pueblo y a las autoridades que “hay que obedecer a Dios antes que a los hombres” (Hch 5,29). De esta manera la comunidad iba entendiendo el espíritu que debía habitar entre los que hacían parte de este movimiento y los que se iban adhiriendo.

Otro de los componentes importantes, que Lucas narra en Hch 1-5 son los rasgos de la comunidad: “se mantenían constantes en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones” (Hch 2,42). Más adelante menciona “la comunidad de bienes”. Lucas quiere mostrar que sobre la base de estos rasgos, la comunidad se va desarrollando en su vida interna, al mismo tiempo que avanza en el campo de la evangelización. Por consiguiente, el mensaje de los apóstoles y de la comunidad se hizo atractivo para el pueblo de Israel a tal punto que las autoridades judías temieron echarle mano.

Por último, se habla de la importancia de los sumarios que Lucas muestra y que serán una constante en la comunidad de Jerusalén; estos presentan la vida cotidiana de los primeros cristianos. Los apóstoles son los garantes, a la cabeza de todo el movimiento apostólico que se iba desarrollando. De manera que había un movimiento dinámico tanto a nivel interno como externo de la comunidad.

3. La matriz FODA aplicada a la primitiva comunidad cristiana y a la comunidad parroquial de Nuestra Señora del Pilar. Estrategias e iluminación Pastoral

En el capítulo primero de este trabajo, se hizo un análisis general de Hechos de los Apóstoles para tener un conocimiento aproximado de la época, el contexto en el que se escribió y el público al que se dirigió esta obra. Por otro lado, también se ha estudiado a Lucas, como el artífice del tercer evangelio y de Hechos. En el capítulo segundo, se hizo un análisis de las características de la primera comunidad de Jerusalén en los capítulos 1 al 5 de Hechos, que Lucas pone de manifiesto de una forma concreta. En definitiva, estos dos capítulos ponen en evidencia el contexto en el que se desarrolló el cristianismo primitivo.

En esta tercera parte de la monografía, se hará un análisis a la primitiva comunidad de Jerusalén y a la comunidad cristiana de la parroquia de Nuestra Señora del Pilar, utilizando la herramienta FODA; para identificar las fortalezas, las oportunidades, las debilidades y las amenazas en estas comunidades. Es oportuno afirmar que la distancia en el tiempo es amplia entre la primitiva comunidad de Jerusalén y la comunidad de la parroquia del Pilar; por lo tanto, la forma y los medios de evangelización han cambiado. Sin embargo, el espíritu es el mismo que Jesús dejó a sus apóstoles, hace dos mil años. De manera que a pesar de los siglos que las separan, las características que fueron las bases fundamentales para el desarrollo de la vida espiritual de los primeros cristianos, siguen vigentes y son válidos para la edificación de las comunidades cristianas de hoy.

Por último, el objetivo de aplicar la matriz FODA a estas dos comunidades es sacar los rasgos característicos que permitan crear estrategias que sirvan de edificación e

iluminación a la pastoral en la parroquia nuestra Señora del Pilar. Tomando en cuenta su espacio físico y los grupos pastorales, cada uno de ellos con sus características respectivas.

3.1 ¿Qué dice “La interpretación de la biblia en la Iglesia” sobre una lectura sociológica del texto sagrado?

La Palabra de Dios se ha encarnado en diferentes grupos culturales y sociológicos, teniendo presente la psicología y la antropología, de los seres humanos a lo largo de la historia; por lo tanto, para comprender el cristianismo primitivo es necesario tener presente los aspectos antes mencionados. Por el contrario, sin estos recursos, se corre el riesgo de hacer una interpretación sesgada del contexto en el cual se desarrolló el cristianismo primitivo en el NT. De modo que, “el estudio crítico de la biblia necesita un conocimiento tan exacto como sea posible de los comportamientos sociales que caracterizan los diferentes medios en los cuales las tradiciones bíblicas se han formado” (Pontificia Comisión Bíblica, 1998, p.55). Tal es el caso, que el cristianismo primitivo refleja la sociedad y la cultura de las personas del imperio romano del primer siglo de nuestra era y particularmente de los creyentes provenientes tanto del judaísmo como del paganismo.

Dentro de este marco, según Bruce (1955) hay tres aspectos que influyen en el desarrollo del ser humano; el primero es que los seres humanos son iguales con respecto al medio ambiente físico en el cual se han desarrollado; el segundo aspecto, es que el ser humano es único e irrepetible en su historia. Por otro lado, también existe una semejanza de acuerdo al medio social y cultural en el que ha crecido (cf. Bruce, 1955, p.24). En consecuencia, todos estos aspectos forman el pensar y el comportamiento del ser humano.

3.2 ¿Qué es la matriz FODA?

Una de las herramientas, entre otras, que sirve para el análisis del estado interno y externo en una organización es la matriz FODA, o DAFO, que toma su nombre de las iniciales de los criterios de Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas:

Se trata de una herramienta analítica que facilita trabajar con toda la información que se tenga sobre una organización, situación función o incluso persona, que a partir de las relaciones entre variables, permite diseñar estrategias, sobre la base del análisis del ambiente interno y externo (Rivero, 2018, p. 3).

En cuanto a la parte interna, se habla de las **Fortalezas**, ellas se reconocen en todos los recursos que tiene a disposición una organización para su desarrollo en el área en que se desenvuelve. Por ejemplo, aplica en lo que se refiera a los materiales y recursos humanos; estas fortalezas es lo que tiene una institución a nivel interno. Otro de los componentes internos en una organización es su parte vulnerable, es decir, sus **Debilidades** que no dejan que dicha empresa crezca. Por ejemplo, la falta de materiales y de recursos humanos.

Por el contrario, en la parte externa se tienen las **Oportunidades** que no dependen de lo que haga una empresa sino del contexto en el medio en que se desenvuelve. De ahí se da la capacidad y la destreza de una organización para sacarle el mayor provecho a dichas oportunidades; estas, están relacionadas con el grado de fortaleza que se tengan en una institución. Otros de los componentes externos son las **Amenazas**, que se presentan como los riesgos que corre una organización con respecto al contexto en el que se desenvuelve.

En este orden de ideas, se aplicará la matriz FODA en el contexto de la vida de la primera comunidad de Jerusalén y de la comunidad creyente de la parroquia Nuestra Señora del Pilar, partiendo de que la iglesia es una organización y que necesita de un análisis interno y externo para tomar decisiones y construir estrategias en el campo de la pastoral. Sin embargo, cuando se habla de la tarea pastoral en la iglesia se hace un análisis integral, teniendo en cuenta la vida de las personas y el contexto en que se vive; como dice Álvarez (2016) en su artículo:

Hoy en día, hablar de Pastoral es enfrentar los obstáculos que se nos van presentando en el día a día, pero también, tiene que ver con todas las preguntas acerca de la vida, que de algún u otro modo el ser humano se hace. Frente a los

nuevos paradigmas que se vive, es situarse en la cultura de hoy, donde se van abriendo caminos, que lógicamente requieren de un discernimiento, el cual nos ayuda a ver las cosas desde la mirada de Dios, lo que invita a poder zambullirse en una mística que va más allá de lo meramente humano. (pp. 1-2).

De acuerdo a lo manifestado se pretende realizar un análisis de la vida eclesial de los grupos pastorales de la parroquia, partiendo de las características de la primera comunidad de Jerusalén que es una fuente inagotable de riqueza.

3.3 La matriz FODA aplicada a la primitiva comunidad cristiana en Hch 1-5

En el capítulo segundo de este trabajo, se ha analizado la vida, contexto y características de la primera comunidad de Jerusalén. De manera, que se puede conocer el espíritu que tenían los primeros cristianos en su quehacer diario.

En esta parte, se aplicará la matriz FODA partiendo de las evidencias halladas en el relato y de las características que presenta Lucas en los primeros capítulos de Hechos de los Apóstoles, de las relaciones internas, de las relaciones externas y del desarrollo de la evangelización en Jerusalén.

Relaciones internas en la primitiva comunidad de Jerusalén	
Fortalezas	Oportunidades
- Oración en común (Hch 1,14; 2,42; 4,24) - Compartir del pan (Hch 1,4; 2,42) - Constancia en las enseñanzas de los apóstoles (Hch 2,42) - Comunidad de bienes (Hch 2,42; 4,32) - La fe en Dios (Hch 3,16) - Nadie pasaba necesidad (Hch 4,34) - Oración en la persecución (Hch	- Convivencia - Confianza - Caridad - Trabajo en equipo - Perseverancia - Unión en la comunidad - Fortaleza en las adversidades

4,24) - La obediencia a Dios (Hch 4,19)	
Debilidades	Amenazas
- Temor a los signos o prodigios (Hch 4,11) - Sin un lugar propio de congregación para realizar los actos litúrgicos (Hch 1,13) - No todos estaban dispuestos a compartir sus bienes con los más necesitados de la comunidad (Hch 5,1-11)	- Desviar el mensaje de Jesús - Apego a los bienes - Individualismo - Egoísmo - Envidia

Relaciones externa en la primitiva comunidad de Jerusalén	
Fortalezas	Oportunidades
- Curaciones de enfermos (Hch 3,6; 5,15-16) - Enseñanza de la vida de Jesús en el Templo y las casas (Hch 2,46) - Confianza en el Espíritu Santo (Hch 4-8; 4,25) - Proclamación de la palabra de Dios con valentía (Hch 4,31) - Acogida de la comunidad a todas las personas indistintamente de su condición, raza, cultura (Hch 2,9ss)	- Gozaban de la simpatía del pueblo (Hch 2,47) - Cada día se iban agregando más a la comunidad (Hch 2,47; 5,14) - Testimonio de los apóstoles y de la comunidad en el pueblo de Israel (Hch 5,12) - Discurso de Pedro en el pórtico de Salomón y el Sanedrín (Hch 3,12ss; 5,29) - Muchas gentes acudían a Jerusalén para escuchar a los apóstoles (Hch 5,16)
Debilidades	Amenazas
- Poco instruidos (Hch 4,13) - Sin lugar propio para acoger a las	- Desviar el mensaje de Jesús (Hch 4,17-18)

personas que se iban agregando a la comunidad	- Persecuciones - Envidia del Sumo Sacerdote y los del sanedrín
---	--

Desarrollo de la evangelización en Jerusalén	
Fortalezas	Oportunidades
- Dedicación a la evangelización (Hch 5,42) - Expansión del mensaje de Jesús fuera de Jerusalén (Hch 5,16) - Instrucción en la palabra en las casas (Hch 2,42; 5,42) - Adhesión a la comunidad (Hch 5,14) - Plena confianza en los designios de Dios (Hch 4,29) - Espíritu atractivo de la comunidad - Acogida a los apóstoles en las casas fuera de Jerusalén - Oraban y compartían el pan en las casas (Hch 2,46)	- Conocimiento del mensaje de Jesús dentro y fuera de Jerusalén (Hch 5,16) - Testimonio de los primeros cristianos en los espacios públicos - Discurso de los apóstoles en el templo y frente al sanedrín (Hch 4,19-20) - Acogida a la comunidad por parte de los Judíos y de los gentiles (Hch 2,47)
Debilidades	Amenazas
- No tenían medios de transporte para trasladarse a los lugares de evangelización - Largas distancia que tenían que recorrer - Falta de medios de difusión del Reino de Dios	- Acomodar el mensaje de Jesús a las circunstancias - Interpretación de los signos de Dios como mágicos - Ideologización de los apóstoles y la comunidad

3.4 La comunidad parroquial de Nuestra Señora del Pilar

Después de haber analizado la FODA a la primitiva comunidad de Jerusalén a partir de lo que Lucas presenta en Hechos de los Apóstoles. En esta parte se hará el análisis FODA a la comunidad de la parroquia de Nuestra Señora del Pilar, para identificar las características internas, externas y la evangelización en la cual se desenvuelve la comunidad parroquial. De manera, que se pueda tener una visión general para proyectar a las comunidades a una evangelización efectiva. Finalmente, para hacer dicho análisis, se ha recurrido a los datos que se encuentran en el archivo del historial de la parroquia.

3.4.1 Historial de la parroquia

La parroquia Nuestra Señora del Pilar, tiene 66 años, fue creada en octubre del año 1953 según el decreto de la Arquidiócesis de Bogotá. Se encuentra ubicada en la zona pastoral de la Vicaría Inmaculada Concepción en el Barrio, “el Recuerdo” Cra 35 n°25A – 77, que según las estadísticas de la junta de acción comunal consta de 2000 habitantes aproximadamente, en su gran mayoría adulto mayor.

Sus límites son: por el norte con la calle Av 26, parroquia los Ángeles custodios.

Por el sur con el Centro Nariño, parroquia de Cosme y Damián

Por el oriente, Cr 34, barrio Takay, parroquia Cosme y Damián

Por el occidente, con la Cr 42, parroquia de la Epifanía

Don Otto Bonnet fue el dueño de los terrenos que donó para la construcción del templo, bajo el patrocinio de la Virgen del Pilar. El padre Miranda que vino de Pamplona, (Norte de Santander) España, fue quien inició la construcción del templo.

El padre Miranda trajo la imagen de la Virgen, nuestra Señora del Pilar, desde España para la inauguración del templo. Dicha imagen es una réplica fiel de la existente en la basílica en Zaragoza. El primer párroco fue padre Martínez, bogotano quien siguió con las tareas de evangelización en los diferentes grupos de la parroquia. El padre Martínez

tuvo al frente de la parroquia 35 años. Luego fue nombrado párroco el padre Guillermo Prada quien estuvo 6 años. El año 2002 el padre Manuel Mora dedicó 3 años a la comunidad en su labor de Párroco, atendiendo a los enfermos de la Clínica Fundadores del barrio. Y desde enero del 2005 hasta agosto de 2009, el padre Nelson Torres lleva a cabo en su misión de párroco el liderato de la parroquia, junto con sus predecesores, a través del esfuerzo y compromiso de lograr que la parroquia sea una familia.

Durante los 4 años el padre Nelson invita a la población de todas las edades, del barrio a participar en la organización en integración de grupos de oración y de conocimiento espiritual para la conversión de verdaderos cristianos vivos y seguidores del camino de Dios. Desde el 9 de agosto de 2009 hasta mayo del 2012 el padre Luis Eduardo Enao Ochoa estuvo al frente de la parroquia en la animación litúrgica, iniciación cristiana para adultos, y la animación del plan E. Desde el primero de junio del 2012 hasta noviembre de 2016 estuvo como párroco el padre Christian Eliecer Arango Jaramillo; también dedicado a los grupos de la parroquia. Y por último, desde noviembre de 2016 hasta la fecha ejerce de párroco el padre Domingo García García de la comunidad misioneras y Misioneros Identes.

3.4.2 Lista de párroco que han ejercido hasta la fecha

- Padre Martínez: 35 años de párroco
- Padre Guillermo Prada: 6 años de párroco
- Padre Manuel Mora: 3 años de párroco
- Padre Luis Eduardo Henao Ochoa: 4 años de párroco
- Padre Christian Arango Jaramillo: 5 años de párroco
- Padre Domingo García García: hasta la fecha

3.4.3 ¿Quién es la comunidad?

En la Parroquia hay un Consejo de Asuntos Económicos (COPAE). También un Consejo Pastoral de Evangelización Misionera (EPEM). Este equipo se reúne

mensualmente para evaluar y programar actividades habituales como también en los tiempos litúrgicos de mayor atención, fiestas patronales y otras.

Actualmente, hay 12 grupos parroquiales que están bajo la tutela del Consejo Pastoral de Evangelización Misionera (EPEM) y estos son:

- Grupo encuentro con el Evangelio. Su finalidad es de profundizar en la palabra de Dios para fortalecer la fe y ser testimonio en el espacio que se desenvuelven
- Lectio Divina. Con el fin de la escucha atenta a la palabra de Dios a través de la palabra y la puesta en práctica
- Equipo de misión. Llevar a Cristo a las personas que no lo conocen o que han perdido la fe a través del testimonio de vida en los diferentes espacios de la parroquia
- Monaguillos. Formar a los candidatos en el servicio del altar y fortalecer su fe a través de la experiencia del encuentro con Jesús.
- Legión de María. La finalidad es el servicio a los enfermos y a las personas que necesitan de la palabra de Dios a través de las visitas a cada hogar. Así como María lo hizo a su prima Isabel. También el encuentro en comunidad para su formación y fortalecimiento en la fe
- Proclamadores. Es un servicio a la comunidad a través de la proclamación de la palabra de Dios, están llamado a ser los medios por el cual el Padre habla a la comunidad
- Ministro extraordinario de la comunión. Deben ser los primeros en dar testimonio de su fe ante la comunidad y llevar la Eucaristía a los enfermos
- Camino Neocatecumenal. Es un movimiento dentro de la iglesia en camino de formación permanente en la palabra de Dios
- Catequesis de iniciación cristiana. Formar a los candidatos en la fe a partir de la experiencia con Jesús por medio de la catequesis y sus formadores
- Confirmación de adulto. Todos los que no han recibido los sacramentos de iniciación cristiana, tienen la oportunidad de prepararse y acercarse a la iglesia para un acompañamiento y formación en dichos sacramentos

- Juventud Idente. Encuentro de jóvenes para la formación en temas de humanística en sus tres pilares de: Dios, naturaleza y sociedad
- Familia Idente. Encuentros de familia para la formación en el carisma de los misioneros Identes y el fortalecimiento en su vocación de educar a los hijos en los valores cristianos

Estos grupos, se reúnen cada semana en la parroquia para planificar actividades pastorales y profundizar en la palabra de Dios.

3.4.4 ¿Es un grupo humano?

En la parroquia de nuestra Señora del Pilar, como antes se ha mencionado está conformado por varios grupos con diferentes dones. Sin embargo, aunque cada uno de estos grupos o comunidades tienen su propio carisma, todos se mueven en torno a un mismo espíritu de convivencia en base al evangelio que se trata de vivir en la parroquia; como dice Pablo en su carta a los Romanos, “pues así como nuestro cuerpo, aunque es uno posee muchos miembros, pero no todos desempeñan la misma función, así también nosotros, aunque somos muchos, no formamos más que un solo cuerpo en Cristo” (Rom 12,4-5). De manera, que es un cuerpo humano con diferentes miembros que procura hacer la voluntad de Dios a través del testimonio de vida.

Cabe considerar, por otra parte que la población en la parroquia en su mayoría es mayor de edad que vive en residencias. Los jóvenes que asisten a la parroquia mayormente son de otros lugares del país, que están de paso por motivos de estudios en las universidades cercanas a la parroquia. Por lo tanto, se aprovecha para atraerlos a los diferentes grupos y ofrecerles acompañamiento espiritual.

3.5 La matriz FODA aplicada a la comunidad Nuestra Señora del Pilar

En esta parte se aplicará la FODA a la comunidad de Nuestra Señora del Pilar, tomando como base, la información proporcionada a la vicaría Inmaculada Concepción a la cual pertenece la parroquia.

Además de los cuadros elaborados acerca de las relaciones interna, externa de los grupos y la evangelización en la parroquia, se ha elaborado tres cuadros que son: la infraestructura de la parroquia, la organización, servicio en la parroquia y la organización, participación de los grupos en la parroquia. De esta manera, se tiene una información amplia de la estructura material y los grupos en la comunidad parroquial.

Infraestructura de la parroquia	
Fortalezas	Oportunidades
- Salones de encuentros - Capilla y templo mayor - Casa cural - Equipo de música y proyección - Cámaras de seguridad y alarma - Juegos de sala - Muebles - Luz agua y alcantarillado sanitario - Línea de internet y televisión - Biblioteca - Las mejoras que se han realizado en la parroquia para matización de ruidos y frio externo	- Mayor asistencia Online a los que se facilitan, conectarse - La parroquia puede llegar a más personas a través de las redes sociales - Brindar el espacio para el encuentro con las personas - Acoger los programas con avances tecnológicos - Acoger las manifestaciones de las autoridades de la iglesia
Debilidades	Amenazas
- Pocos ingresos a la parroquia hoy por el Covid 19 - No es autosustentable ahora	- La poca asistencia debido al coronavirus - La limitación de las personas para

- Inseguridad ciudadana - El Covid 19 ha debilitado los ingresos a la parroquia	el manejo de la tecnología online - Personas en situación de calle
--	---

Organización y servicio en la parroquia	
Fortalezas	Oportunidades
- Grupo de reflexión con el Evangelio - Legión de María - Lectio Divina - La parroquia como centro de espiritualidad sobre la oración - Encuentros de familias - Encuentros de jóvenes - Misión de evangelización dentro y fuera de la parroquia - Catequesis de iniciación cristiana - Fomentar el desarrollo de los carismas apostólicos de los grupos - Visita a los enfermos - Asistencia con mercados a familias de escasos recursos - Asistencia sacramental en general - Administración a cargo de una institución religiosa - Retiros espirituales a las familias y los jóvenes	- Aporte de la Arquidiócesis en el plan de evangelización - Apoyo de formación en la parroquia por parte de las Vicarías - Constituir una parroquia misionera - Conocimiento de las necesidades de los parroquianos - Subsidios pastorales proporcionados por las Vicarías de evangelización, Episcopal y la Conferencia episcopal
Debilidades	Amenazas
- Falta profundizar en el trabajo en equipo - Dificultad para profundizar en los temas de formación en algún grupo	- Poca oportunidad de crecimiento de los grupos

--	--

Organización y participación de los grupos en la parroquia	
Fortalezas	Oportunidades
- Reunión mensual del EPEM (equipo parroquial de evangelización misionera) - Reunión mensual COPAE (consejo parroquia de asuntos económicos) - Espacio de formación en la parroquia - Espíritu de convivencia entre los grupos - Corresponsabilidad en las tareas y compromisos en algunos laicos - Participación en programa y actividades de la Vicarías Episcopal y la Arquidiócesis - Encuentros de familias - Encuentros de jóvenes - Hacer vivenciales los tiempos fuertes de la liturgia (Semana Santa, Navidad y fiestas Patronales)	- Crecimiento en la convivencia entre los grupos - Desarrollo espiritual - Desarrollo en la caridad - Acercamiento a las personas que están alejadas de la iglesia - Fomentar la acogida de las personas que se acercan a la parroquia
Debilidades	Amenazas
- Falta de unión en las actividades de cada grupo - Falta de pertenencia a la parroquia - Fe intimista en las personas - Limitación en la participación en actividades misioneras - Poca participación de familias en	- Pérdida de contacto con los jóvenes que están de paso y asisten a las actividades de la parroquia

actividades propias	
---------------------	--

Relaciones interna de los grupos en la parroquia	
Fortalezas	Oportunidades
- Práctica de la caridad entre los grupos - Apoyo en las festividades importantes de la iglesia y fiesta patronal - Vivencia del carisma de cada grupo - Formación continua en los temas eclesiales - Encuentros en comunidad para fortalecer la fe	- Crecimiento en la convivencia entre los grupos - Desarrollo espiritual por la formación que reciben - Trabajo en equipo entre los grupos - Fortalecimiento de la unión en los grupos - Anuncio explícito de la vivencia de la santidad en comunidad
Debilidades	Amenazas
- Falta de unión en las actividades de cada grupo - Profundizar en la pertenencia a la parroquia - Fe intimista en las personas - Falta de interés de algunas personas por su crecimiento espiritual	- Individualismo - Exclusión a los que no pertenecen al grupo - Egoísmo - Falta de sensibilidad a las necesidades de los demás - Cerramiento o conservación y no proyección en los grupos

Relaciones externa de los grupos en la parroquia	
Fortalezas	Oportunidades
- Apertura a los parroquianos - Visita de los ministros extraordinarios a los enfermos y las familias de la parroquia - Apoyo y seguimiento espiritual a las	- Acercamiento a las personas que están alejadas de la iglesia a través de las redes sociales - Ejercicio del diálogo con la cultura en el ambiente

personas mayores - Seguimiento a través de las redes sociales a las personas que quieren vivir una vida espiritual - Apoyo con subsidio a las personas necesitadas de la parroquia	universitario - Transmisión del carisma de la comunidad que administra la parroquia - El manejo de tecnología para comunicarse desde los hogares puede ser favorables para algunas familias - Adaptarse al contexto de hoy
Debilidades	Amenazas
- Limitación en la participación en actividades misioneras - Dificultad para profundizar en los temas de formación en algún grupo	- Pérdida de contacto con los jóvenes que están de paso y asisten a las actividades de la parroquia - Conformismo y quedarse estancado en las actividades - No arriesgarse al encuentro con el otro

Desarrollo de la Evangelización en la parroquia Nuestra Señora del Pilar	
Fortalezas	Oportunidades
- Reflexión con el evangelio - Encuentros de familias - Encuentros de jóvenes - Misión de evangelización dentro y fuera de la parroquia - Catequesis de iniciación cristiana - Fomentar el desarrollo de los carismas apostólicos de los grupos - Asistencia sacramental en general - Retiros espirituales a las familias y	- Desarrollo espiritual en las personas - Quitar prejuicios en las personas con relación a la iglesia - La parroquia como fortalecimiento de la fe y la esperanza para personas - La parroquia como centro de espiritualidad sobre la oración - Dar un sentido trascendental a la

los jóvenes	oración y los sacramentos en especial la Eucaristía
Debilidades	Amenazas
- Trabajo en equipo - No tener un proyecto y objetivos de misión como parroquia - Poca participación de familias en actividades de la parroquia	- Servirse de los dones de Dios - Aislarse y no conocer las realidades de las personas - Reducir la misión y quedarse en lo administrativo - Quedarse en la misión meramente virtual - No explorar nuevos campos y espacios de misión

3.6 Comparación, análisis de las dos matrices y estrategias

Después de aplicar la matriz FODA a la primera comunidad de Jerusalén y a la parroquia Nuestra Señora del Pilar, en esta parte del trabajo se hará un análisis y comparación de las dos matrices, como también se subrayaran sus rasgos comunes. En estas dos FODAS hay una diferencia, los datos de la primera comunidad de Jerusalén son a partir de evidencias que se han encontrado en Hch 1-5. Por lo tanto, no se tiene información concreta de los bienes y de cómo estaba organizado el primer movimiento de cristianos en Jerusalén.

Por el contrario, en la comunidad de la parroquia Nuestra Señora del Pilar, se parte de datos concretos que se han recabado y de la organización de los grupos parroquiales. En definitiva, a partir de esta comparación se hará un análisis para una posterior reflexión y esto servirá como aporte para el crecimiento y desarrollo espiritual de los grupos que son parte de la comunidad de la parroquia de Nuestra Señora del Pilar.

3.6.1 Análisis de las fortalezas

Primitiva comunidad de Jerusalén	Parroquia Nuestra Señora del Pilar
Rasgos comunes	
- Formación continua - Compartir del pan (Eucaristía) - Práctica de la caridad en la comunidad - Apertura a las personas que se acercan a la comunidad - Misión de evangelización dentro y fuera del espacio de misión	
Rasgos relevantes de la primera comunidad de Jerusalén	Rasgos relevantes la parroquia Nuestra Señora del Pilar
- Dedicación a tiempo completo a la evangelización - Compartir los bienes - Todos los días se reunían para orar - Nadie pasaba necesidades - Búsqueda de espacios de misión dentro y fuera de Jerusalén - Curación de enfermos - Enseñanza de la vida de Jesús en el Templo y las casas - Plena confianza en los designios de Dios - Espíritu atractivo de la comunidad - Cada día se iban agregando más a la comunidad	- Apoyo en las festividades importantes de la iglesia y fiesta patronal - Vivencia del carisma de cada grupo - Apoyo y seguimiento espiritual a las personas mayores - Visita de los ministros extraordinarios a los enfermos y las familias de la parroquia - Conformación de varios grupos en la parroquia

En la realización de la FODA, en la primitiva comunidad de Jerusalén, y la comunidad de Nuestra Señora del Pilar se han encontrado rasgos comunes, en las

Fortalezas, Debilidades, Oportunidades y Amenazas. Del mismo modo, se han identificado unas características propias de cada comunidad.

En la primera comunidad de Jerusalén se aprecian unos aspectos relevantes, por mencionar algunos de ellos como: la dedicación a la evangelización, la oración en comunidad, la comunidad de bienes, la búsqueda continua de espacios de evangelización, el espíritu atractivo de la comunidad y la incorporación cada vez mayor de muchas personas a la comunidad. Todos estos datos, es a partir de las características que se han evidenciado en Hch 1-5.

En relación a lo manifestado, otra de las asistencias que aparece en los relatos de Lucas es la guía y empuje del Espíritu Santo, quien da fuerza a los apóstoles y la primera comunidad de Jerusalén. Este Espíritu se manifiesta en el momento del nacimiento de la iglesia y su posterior desarrollo en las diferentes misiones dentro y fuera de Jerusalén. Más aún, este Espíritu es el que une, como dice Ratzinger (1992):

En el centro, entre estos dos cuadros, está la representación lucana de pentecostés: viento y fuego del Espíritu Santo fundan la Iglesia. Ésta no nace de una decisión autónoma, ni es producto de una voluntad humana, sino creación del Espíritu Santo. Este Espíritu es la superación del espíritu babilónico del mundo. La voluntad humana de poder como se expresa en Babilonia tiende a la uniformidad, pues se trata de dominar y de someter, y por eso precisamente suscita odio y división. En cambio el Espíritu de Dios es amor, y por ello suscita reconocimiento y crea unidad, en la aceptación de la diversidad y la multiplicidad de lenguas se comprenden recíprocamente. (p. 25).

Por lo tanto, se puede afirmar que en torno al movimiento de la iglesia primitiva se percibe una fuerza que no es producto de un deseo o la efusión humana, sino que es Dios mismo que se manifiesta a través de las personas de buena voluntad. En definitiva, los primeros cristianos encuentran en la comunidad un espacio fundamental en su desarrollo espiritual que les va a llevar a una convicción profunda de que la muerte no es el fin absoluto de la vida.

Por otro lado, en la comunidad de Nuestra Señora del Pilar se han destacan las características propias como: la vivencia del carisma de cada grupo, el apoyo y seguimiento espiritual a las personas mayores y la conformación de varios grupos en la parroquia.

En este orden de idea, uno de los componentes que se percibe es la efectividad en las relaciones internas de los primeros cristianos, se destaca la unidad que existía entre ellos; esto se percibe a través de las características antes mencionadas. Por el contrario, en la parroquia del Pilar se puede identificar, que a pesar de tener muchos grupos y realizar diferentes actividades de evangelización, falta profundizar en la relación interpersonal y entre los grupos.

3.6.2 Análisis de las debilidades

Primitiva comunidad de Jerusalén	Parroquia Nuestra Señora del Pilar
Rasgos comunes	
- No todos están dispuestos a dar su tiempo, para la misión ni a compartir sus bienes con los necesitados	
Rasgos relevantes de la primera comunidad de Jerusalén	Rasgos relevantes la parroquia Nuestra Señora del Pilar
- Temor a los signos o prodigios - Sin un lugar propio de congregación para realizar los actos litúrgicos - No tenían medios de transporte para trasladarse a los lugares de evangelización - Largas distancias que tenían que recorrer para hablar del reino de Dios	- Falta de unión en las actividades de cada grupo - Limitación en la participación en las actividades misioneras - Fe intimista en las personas - Limitarse solo a los encuentros de grupos y las celebraciones de la iglesia

En la parte de las debilidades (es decir en la que se percibe los miedos a los signos y prodigios por un lado y por otro, el que no posean un lugar fijo de congregación) y de las amenazas (como las persecuciones y la ideologización de los apóstoles y de la comunidad), se percibe una confianza total en los designios de Dios a través de la oración a pesar de todas estas contrariedades. Esta oración, estará presente en la vida de la comunidad, en los momentos de paz y de persecución; de manera que no se concebía la vida de los primeros cristianos fuera de la presencia de Dios.

En contraste, con la comunidad de la parroquia del Pilar se identifica la falta de unidad entre los grupos para llegar a cabo las actividades, la limitación en la participación del apostolado y limitarse solo al encuentro de grupo y celebraciones de la iglesia. No obstante, se tiene todos los medios necesarios para la evangelización. Por el contrario, la primera comunidad de Jerusalén; aunque tenían muchas limitaciones materiales y comprensión de los designios de Dios. Sin embargo, todas estas deficiencias la superaron con la oración y la plena confianza en Dios.

3.6.3 Análisis de las oportunidades

Primitiva comunidad de Jerusalén	Parroquia Nuestra Señora del Pilar
Rasgos comunes	
- Profundización en la convivencia - Acercamiento a las personas que están alejadas o que no conocen el mensaje de Jesús - Fomentar el crecimiento espiritual en comunidad - Acogida a las personas independiente de su condición social, cultura	
Rasgos relevantes de la primera comunidad de Jerusalén	Rasgos relevantes la parroquia Nuestra Señora del Pilar
- Predicación de los apóstoles en el Templo - Testimonio de los apóstoles y la	- Acercamiento a las personas que están alejadas de la iglesia - Fomentar el crecimiento espiritual

comunidad - Mucha gente acudían a Jerusalén para escuchar a los apóstoles - Conocimiento del mensaje de Jesús dentro y fuera de Jerusalén - Acogida a la comunidad por parte de los judíos y los gentiles	en comunidad - Fomentar la acogida de las personas que se acercan a la parroquia - Construir una parroquia misionera - Quitar prejuicios en las personas con relación a la iglesia - Medios de comunicación para la evangelización - La parroquia como centro de espiritualidad sobre la oración
--	---

Dentro de este marco, de las oportunidades que se dan en la primitiva comunidad se destacan entre otras: el testimonio de los apóstoles y la comunidad, la aceptación y la acogida a la comunidad por parte de los judíos y gentiles y expansión del mensaje de Jesús dentro y fuera de Jerusalén. De manera que los primeros cristianos crearon un estilo y un régimen de vida, que era novedoso para su época.

Por otra parte, otros de los componentes por el cual destacaron los primeros cristianos y que atrajo adeptos, fue su coherencia de vida, valorada y aceptada por las personas que se sentían atraídas a la hora de escucharles cuando hablaban del Reino de Dios. Esta atracción desde la forma en que vivían los seguidores de Jesús, es reflejada por Bernabé, Aguirre y Álvarez (2017) de la siguiente manera en sus escritos:

Los textos de los primeros siglos nos muestran que las personas que se integraban atraídas por el estilo de vida, por las prácticas de vida de quienes las formaban. Para entrar a formar parte de la comunidad tenían que seguir un proceso de re-socialización en el que adquirían nuevos hábitos. La comunidad, el contacto con sus miembros y sus prácticas de vida era el ámbito donde este proceso se llevaba a cabo y, en ellas, las palabras y el ejemplo de Jesús eran un elemento fundamental. (p. 212).

De esta manera, se puede decir que la primera comunidad cristiana de Jerusalén aprovechó todos los espacios para difundir el reino de Dios y atraer a muchos adeptos. Más aún, según lo manifestado en Hch, se dedicaron por completo a vivir lo que Jesús había dicho.

Llegado a este punto, respecto a lo que se puede decir de la parroquia de Nuestra Señora del pilar se presentan los siguientes rasgos: el acercamiento a las personas que están alejadas de la iglesia, el fomentar el crecimiento espiritual en comunidad, el fomentar la acogida de las personas que se acercan a la parroquia, el construir una parroquia misionera, el quitar prejuicios en las personas con relación a la iglesia y aprovechar los medios de comunicación para la evangelización. En definitiva, hace falta aprovechar todas estas oportunidades que se presentan para llegar a las personas. De manera, que el mensaje de Dios sea como la levadura que va fermentando en la vida cotidiana de las personas.

3.6.4 Análisis de las amenazas

Primitiva comunidad de Jerusalén	Parroquia Nuestra Señora del Pilar
Rasgos comunes	
- Individualismo - Desviación del mensaje de Jesús - Apego a las cosas materiales - Quedarse en una comunidad para sí misma	
Rasgos relevantes de la primera comunidad de Jerusalén	Rasgos relevantes la parroquia Nuestra Señora del Pilar
- Apego a los bienes - Persecuciones por causa de Jesús - Ideologización de los apóstoles y la comunidad	- Conformismo y quedarse estancado en las actividades - No arriesgarse al encuentro con el otro - Quedarse en la zona de confort - Aislarse y no conocer las realidades de las personas - No explorar nuevos campos y

	espacios de misión
--	--------------------

Podría decirse que la primera comunidad de cristianos que Lucas relata en Hch, como la ideal o ejemplo para toda comunidad. Todavía más, que carecía de los medios necesarios para la evangelización y que perseveraba en la predicación del reino de Dios. Sin embargo, hubo muchos aspectos internos e internos que fueron una amenaza para la creciente comunidad como: el apego a los bienes, persecuciones a causa de Jesús e ideologización de los apóstoles y la comunidad. De manera, que los apóstoles estuvieron atento a todas estas desviaciones para guiar a la comunidad al encuentro con Señor.

Por el contrario, la comunidad parroquial Nuestra del Pilar como antes se había dicho, posee todos los medios para la evangelización. Sin embargo, padece de falta de convicción y vivencia del evangelio que sea capaz de dar un testimonio de vida efectivo. De manera, que atraiga a las personas por el estilo de vida que lleva y por su coherencia de vida.

Dentro de las amenazas: el individualismo, el no arriesgarse al encuentro con el otro, el quedarse en la zona de confort, el aislarse y no conocer las realidades de las personas, el no explorar nuevos campos y espacios de misión. Por lo tanto, se puede decir que las amenazas paralizan y no dejan que se desarrolle la comunidad en medio de tantas oportunidades que se presentan.

En conclusión, en la evangelización de las comunidades en la parroquia se puede apreciar un deseo de hacer misión. Sin embargo, hace falta un mayor compromiso de parte de las personas que integran los grupos, para estar en una constante búsqueda de espacios a donde llevar el reino de Dios. Más aún, es necesario ser apóstol las 24 horas del día como lo fueron los primeros cristianos.

3.6.5 Estrategias para la comunidad de Nuestra Señora del Pilar a partir del análisis de las Matrices FODA

A partir del análisis de las fortalezas, debilidades, oportunidades y a amenazas comunes, realizados en los anteriores cuadros, se elaborarán las estrategias que serán propuestas para llevarlas a la práctica pastoral en los grupos de la parroquia de Nuestra Señora del Pilar. Se debe recordar que las estrategias se originan de la siguiente manera:

Estrategia **FO** = Fortalezas y Oportunidades

Estrategia **DO** = Debilidades y Oportunidades

Estrategia **FA** = Fortalezas y Amenazas

Estrategia **DA** = Debilidades y Amenazas

Matriz FODA	Fortaleza - Formación continua en temas eclesiales y bíblicos. - Práctica de la caridad entre los grupos - Misión dentro y fuera de la parroquia.	Debilidades - No hay mayor compromiso y participación en llevar adelante una misión. - Pertenencia a la parroquia.
Oportunidades - Profundización en la convivencia. - Acercamiento a las personas que están alejadas o que no conocen el mensaje de Jesús.	Estrategias FO - Fortalecer la formación continua, para una mayor vivencia del mensaje de Jesús. - Practicar la caridad dentro y fuera de los	Estrategias DO - Profundizar en la convivencia para llegar un mayor compromiso a la hora de llevar adelante un proyecto de misión.

- Fomentar el crecimiento espiritual en comunidad.	grupos para que el espíritu en la parroquia sea más visible.	- Llevar el mensaje de Jesús a las personas que no le conocen para descubrir nuevos espacios de evangelización.
Amenazas - Individualismo - No arriesgarse al encuentro con el otro. - Quedarse en la zona de confort. - Aislarse y no conocer las realidades de las personas. - No explorar nuevos campos y espacios de misión.	Estrategias FA - Robustecer la formación continua, el compartir y la reflexión en la palabra de Dios para evitar el individualismo. - Practicar la caridad y la misión para evitar el aislamiento, la zona de confort y el conformismo.	Estrategias DA - Fortalecer el compromiso y la participación en la formación continua para salir de la zona de confort parroquial. - Buscar nuevos espacios donde hacer misión y dar a conocer las actividades de los grupos para acrecentar la pertenencia a la parroquia.

Dentro de este marco, se proponen para la comunidad parroquial Nuestra Señora del Pilar las siguientes estrategias:

- Estrategia FO 1: Fortalecer la formación continua, para una mayor vivencia del mensaje de Jesús.
- Estrategia FO 2: Practicar la caridad dentro y fuera de los grupos para que el espíritu en la parroquia sea más visible.

- Estrategia DO 1: Profundizar en la convivencia para llegar un mayor compromiso a la hora de llevar adelante un proyecto de misión.
- Estrategia DO 2: Llevar el mensaje de Jesús a las personas que no le conocen para descubrir nuevos espacios de evangelización.
- Estrategia FA 1: Robustecer la formación continua, el compartir y la reflexión en la palabra de Dios para evitar el individualismo.
- Estrategia FA 2: Practicar la caridad y la misión para evitar el aislamiento, la zona de confort y el conformismo.
- Estrategia DA 1: Fortalecer el compromiso y la participación en la formación continua para salir de la zona de confort parroquial.
- Estrategia DA 2: Buscar nuevos espacios donde hacer misión y dar a conocer las actividades de los grupos para acrecentar la pertenencia a la parroquia.

3.7 Iluminación práctica y pastoral, a partir del Magisterio eclesial, para nutrir la vida comunitaria parroquial.

En esta parte del presente trabajo, se hará una reflexión práctica y pastoral a partir de las Fortalezas, Debilidades, Oportunidades y Amenazas comunes que se han encontrado en la primitiva comunidad de Jerusalén y la comunidad parroquial de Nuestra Señora del Pilar. Dicha reflexión se iluminará a partir de los documentos eclesiales para fortalecer la vida espiritual de la parroquia.

Las fortalezas comunes que se han identificado en las dos comunidades son: la formación continua en la enseñanza de los apóstoles (Hch 2,42) y en temas eclesiales y bíblicos; la práctica de la caridad entre los primeros cristianos y entre los grupos; la misión dentro y fuera de Jerusalén y de la parroquia. En este sentido, en el documento de Aparecida, en la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe (2007), en el numeral 284, sobre la necesidad de formación en la iglesia, se dice que:

Es necesario formar a los discípulos en una espiritualidad de la acción misionera, que se basa en la docilidad al impulso del Espíritu, a su potencia de vida que

moviliza y transfigura todas las dimensiones de la existencia. No es una experiencia que se limita a los espacios privados de la devoción, sino que busca penetrarlo todo con su fuego y su vida. El discípulo y misionero, movido por el impulso y el ardor que proviene del Espíritu, aprende a expresarlo en el trabajo, en el diálogo, en el servicio, en la misión cotidiana. (DA, 284).

Otra de las fortalezas que se evidencia en la vida de los cristianos es la caridad, que está por encima de las dificultades y la caracterología de la persona. El don de la caridad es la gratuidad de Dios que se derrama a los hombres de buena voluntad como dice Benedicto XVI en su Encíclica *Caritas in Veritate*:

El amor *caritas* es una fuerza extraordinaria, que mueve a las personas a comprometerse con valentía y generosidad en el campo de la justicia y de la paz. Es una fuerza que tiene su origen en Dios, Amor eterno y Verdad absoluta. Cada uno encuentra su propio bien asumiendo el proyecto que Dios tiene sobre él, para realizarlo plenamente: en efecto, encuentra en dicho proyecto su verdad y, aceptando esta verdad, se hace libre. (cf. Jn 8,32) (CV, 1).

Todavía más, la caridad hace que las personas salgan de sí mismas para encontrarse con el otro, es el centro de encuentro donde se une con Dios. En resumen, quien practica la caridad lo hace en función del bien del otro.

En las debilidades se han evidenciado que no hay mayor compromiso ni participación en llevar adelante una misión y falta de pertenencia a la comunidad. Estas debilidades pueden darse cuando no ha habido un encuentro experiencial con Jesús. Por el contrario, la vida comunitaria parte de una unión al mensaje de Jesús, que todo cristiano está llamado a encarnar en su vida. En esta línea Pablo VI en su exhortación apostólica “*Evangelii Nuntiandi*” dice:

Quienes acogen con sinceridad la Buena Nueva, mediante tal acogida y la participación en la fe, se reúnen pues en el nombre de Jesús para buscar juntos el reino, construirlo, vivirlo. Ellos constituyen una comunidad que es a la vez

evangelizadora. La orden dada a los Doce: “Id y proclamad la Buena Nueva”, vale también, aunque de manera diversa, para todos los cristianos. Por esto Pedro los define “pueblo adquirido para pregonar las excelencias del que os llamó de la tinieblas a su luz admirable” (cf. 1P 2,9). Estas son las maravillas que cada uno ha podido escuchar en su propia lengua (cf. Hch 2,11). Por lo demás, la Buena Nueva del Reino que llega y que ya ha comenzado, es para todos los hombres de todos los tiempos. (EN 13).

De acuerdo a lo manifestado, la palabra de Dios para que se haga visible en las personas, tiene que llevarse a la práctica dejando de lado todo lo que separa del otro; de lo contrario, se convierte en una palabra que solamente se oye sin que sea vivida. Dicho de otro modo, las debilidades que experimenta el ser humano, le hace ser consciente de la necesidad de buscar ese algo que le sostenga, que es Dios.

Otra de las cuestiones que hay que tomar en cuenta es el sentido de pertenecer a una comunidad; la persona que se ha convertido al evangelio no puede vivir su fe sola, sino acompañada de una comunidad en la que se comparte la fe, la vida y la existencia. Es un nuevo estado que adquiere como dice Pablo VI:

Efectivamente, el anuncio no adquiere toda su dimensión más que cuando hace nacer en quien lo ha recibido una adhesión de corazón. Adhesión a las verdades que en su misericordia el Señor, ha revelado, es cierto. Pero, más aún, adhesión al programa de vida-vida en realidad ya transformada- que él propone. En una palabra, adhesión al reino, es decir, al “mundo nuevo”, al nuevo estado de cosas, a la nueva manera de ser, de vivir juntos, que inaugura el Evangelio. Tal adhesión, que no puede quedarse en algo abstracto y desencarnado, se revela concretamente por medio de una entrada visible, en una comunidad de fieles. (EN 23).

De esta manera efectiva, se hace visible el reino de Dios en una comunidad que aspira a los dones espirituales, con todas sus limitaciones y contrariedades.

También, al pertenecer a una comunidad se hace visible todos los medios para el crecimiento espiritual y esto son los sacramentos, que son los que fortalecen la vida espiritual de quien lo practica:

“La entrada en comunidad eclesial se expresará a través de muchos otros signos que prolongan y despliegan el signo de la Iglesia. En el dinamismo de la evangelización, aquel que acoge el Evangelio como Palabra que salva” (cf. Rm 1,16; 1Co 1,18), lo traduce normalmente en estos gestos sacramentales: Adhesión a la Iglesia, acogida de los sacramentos que manifiestan y sostienen esta adhesión, por la gracia que confieren. (EN 23).

En definitiva, una comunidad no puede prescindir de los sacramentos porque estaría fuera de la vida eclesial.

En las oportunidades que se han identificado: la profundización en la convivencia, el acercamiento a las personas que están alejadas o que no conocen el mensaje de Jesús y el fomentar el crecimiento espiritual en comunidad; para que todo esto sea posible, la comunidad debe ser consciente que el centro es Jesús y él es actual. Benedicto XVI en este sentido dice:

Es necesario que los cristianos experimenten que no siguen a un personaje de la historia pasada, sino a Cristo vivo, presente en el hoy y el ahora de sus vidas, Él es el Viviente que camina a nuestro lado, descubriéndonos el sentido de los acontecimientos, del dolor y de la muerte, de la alegría y de la fiesta, entrando en nuestras casas y permaneciendo en ellas, alimentándonos con el Pan que da la vida. Por eso la celebración dominical de la Eucaristía ha de ser el centro de la vida cristiana. El encuentro con Cristo en la Eucaristía suscita el compromiso de la evangelización y el impulso a la solidaridad; despierta en el cristiano el fuerte deseo de anunciar el Evangelio y testimoniarlo en la sociedad para que sea más justa y humana. (DA 4).

Por lo tanto, Cristo propone al ser humano la santidad, “vosotros, pues, sed perfectos como es perfecto vuestro Padre del cielo” (Mt 5,48); y esta santidad no se puede vivir de una manera individual sino que tiene que ser compartida con el prójimo que es una oportunidad de crear, como dice el Papa Francisco, la “cultura del encuentro”.

Por último, en cuanto a las amenazas comunes que se han hallado: el individualismo, el no arriesgarse al encuentro con el otro, el quedarse en la zona de confort, el aislarse, el no conocer las realidades de las personas y el no explorar nuevos campos y espacios de misión; se podrían resumir, como antes se ha manifestado, en el individualismo a nivel personal y comunitario.

Dentro de este orden de ideas, en el mundo de hoy el ser humano y concretamente el cristiano que está llamado a vivir una espiritualidad, tiene muchos desafíos que superar a nivel personal y social, como en todas las épocas de la historia del cristianismo, como dice el Papa Francisco en su exhortación:

El individualismo posmoderno y globalizado favorece un estilo de vida que debilita el desarrollo y la estabilidad de los vínculos entre las personas, y que desnaturaliza los vínculos familiares. La acción pastoral debe mostrar mejor todavía que la relación con nuestro Padre exige y alienta la comunión que sane, promueva y afiance los vínculos interpersonales. (EG 67).

El individualismo, es un peligro para la vida de una comunidad. En la primitiva comunidad de Jerusalén se pueden apreciar algunas actitudes individualistas que se resisten a compartir sus bienes con los más necesitados; es el caso de Ananías y Safira (cf. Hch 5,1ss). Esta actitud, siempre está en el ser humano como una forma de refugio y apego a las cosas materiales. Por el contrario, en la medida que la comunidad se encuentra con Jesús, esta halla su identidad y la misión dejando de lado las distracciones del mundo, como propone el Plan de Evangelización de la Arquidiócesis de Bogotá (2013):

La comunidad de los discípulos dará sabor a la humanidad en la medida en que descubre el sentido último de su existencia humana, en el encuentro con Jesucristo

Resucitado, y en cuanto asume y propone a todos su estilo de vida, que confiere plenitud a la vida humana. Cristo declara que la comunidad de sus discípulos los existe para interactuar con todas las personas; no vive sólo para sí misma, sino para la relación con el mundo- (Plane 21).

En otras palabras, la comunidad debe estar en el mundo para atraer a las personas al encuentro con Cristo; es el deseo del maestro que dice, “no te pido que los retires del mundo, sino que los guardes del maligno” (Jn 17,15).

Del mismo modo, los medios para la evangelización han ido cambiando con el tiempo. Por consiguiente, los responsables y agentes de pastoral están invitados buscar los medios efectivo para el anuncio del reino de Dios en la Sociedad. En este sentido en la III Conferencia del Episcopado Latinoamericano dice:

Es necesario continuar en las parroquias el esfuerzo de renovación superando los aspectos meramente administrativos; buscando la participación mayor de los laicos, especialmente en el Consejo Pastoral; dando prioridad a los apostolados organizados y formando a los seglares para que asuman, como cristianos, sus responsabilidades en la comunidad y en el ambiente social (EAL 150).

Más aún, los laicos tienen la ventaja de llegar con la palabra de Dios a muchos espacios de la sociedad. El ejemplo que se tiene es en: la familia, el trabajo, en los espacios educativos, ect. Dicho de otro modo, Dios se vale de muchas maneras y medios para llegar a la vida de las personas.

3.8 Conclusiones

Después de haber analizado y comparado la primera comunidad de Jerusalén y la comunidad de Nuestra Señora del Pilar a través de la herramienta FODA, se han encontrado, los elementos que sirven para dar una orientación a los grupos pastorales de la parroquia; partiendo que la primitiva comunidad de Jerusalén que ha sido el modelo para las comunidades en la iglesia con sus características definidas en Hechos de los Apóstoles.

Estas características siguen siendo actuales en la vida de los cristianos y la comunidad de hoy.

Dentro de este marco, es necesario iluminar nuestra pastoral desde un serio estudio bíblico que encienda la vida de los grupos de la iglesia; esto permitirá hacer la comparación de las virtudes y debilidades que vivieron los seguidores de Jesús en el principio del cristianismo con el hoy de la parroquia. Dicho de otro modo, se fortalecerá la fe en el conocimiento de Cristo a través de la Sagrada Escritura, la oración y la Eucaristía; como pilares fundamentales para el crecimiento y perseverancia de los cristianos.

En este análisis se han encontrado hechos comunes en el ejercicio de la espiritualidad de los primeros cristianos y de los grupos de la comunidad parroquial hoy. También se han encontrado rasgos relevantes en cada una de las comunidades que sirven para enriquecer las relaciones y la vida en los grupos. Por otro lado, se ha identificado una gran diferencia entre estas dos comunidades en sus relaciones internas, externas y la acción evangelizadora. La primitiva comunidad cristiana se convierte, de este modo, en un modelo para hoy y en una invitación a la reflexión interna en la comunidad de Nuestra Señora del Pilar; a la vez que se constituye en una convocación para encontrar y ejecutar estrategias que emanen del análisis FODA realizado.

Conclusiones generales

Esta monografía pretendió ser una inmersión en los capítulos 1 a 5 de Hechos de los Apóstoles; el trabajo de investigación se distribuyó en tres partes. La primera se ocupó de situar el texto en su contexto; la segunda profundizó las características de la primitiva comunidad cristiana de Jerusalén y la tercera, de corte pastoral, se adentró en la dinámica de la comunidad cristiana de Jerusalén, sirviendo de paradigma a la comunidad parroquial de Nuestra Señora del Pilar de Bogotá. Del estudio realizado se puede concluir:

1. La primera parte ha estudiado de una manera general la segunda obra de Lucas, es decir, Hechos de los Apóstoles; en este estudio se ha podido conocer el estilo del autor, el contexto y los destinatarios de dicha obra. También se ha podido indagar

sobre los inicios de la evangelización que llevaron a cabo los primeros apóstoles de Jesús, enfrentándose a otras confesiones mayormente politeístas. En este sentido, los apóstoles y los que se iban incorporando a la comunidad, tuvieron que abrirse un espacio en el que pudieran hacerse escuchar entre las personas de Jerusalén. La actitud de riesgo y salida de sí misma de la comunidad de Jerusalén, es hoy un reto para los cristianos acomodados y en zona de confort dentro de las comunidades parroquiales.

2. Para los primeros cristianos los lugares privilegiados de encuentro comunitario y evangelizador fueron las residencias familiares y el templo; se subraya el trabajo en equipo en el que prevaleció un espíritu de unidad, como lo expresa Lucas: “tenían un solo corazón y un sólo espíritu” (Hch 4,32). De lo anteriormente descrito se evidencia la necesidad, que se tiene hoy, de recuperar el lugar de la casa familia como centro de encuentro con Cristo y entre los hermanos.
3. Después de hacer una lectura general de Hechos de los Apóstoles en la primera parte de esta investigación, la segunda permitió reflexionar sobre los cinco primeros capítulos de Hechos; se puso en evidencia el comienzo de la primera comunidad en Jerusalén, con sus rasgos distintivos como: la oración, la enseñanza de los apóstoles, el compartir del pan y los bienes. Estos elementos no han perdido vigencia a pesar del tiempo, más al contrario, se han ido fortaleciendo en la medida que cada comunidad en la iglesia los ha ido encarnando para sí. Por otro lado, según Lucas Jerusalén es el centro desde donde asciende Jesús al cielo y el corazón de la vida comunitaria de los primeros cristianos. Por lo tanto, Jerusalén es un lugar importante donde se origina la iglesia a partir de Pentecostés; de esta constatación surge la invitación a hacer de cada grupo parroquial una nueva comunidad apostólica de Jerusalén en la que se comparta la vida, la palabra y la misión.
4. En la tercera parte, se realizó un análisis FODA a partir de la primera comunidad de Jerusalén como modelo para las comunidades en la iglesia de hoy, concretamente para la comunidad de Nuestra Señora del Pilar. En el análisis de las Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas se hallaron aspectos comunes y particulares de cada comunidad; se evidenció una gran diferencia: la efectividad de la tarea evangelizadora de la comunidad cristiana de Jerusalén, dentro y fuera de

Israel, que contrasta con la pasividad de los creyentes que pertenecen, hoy, a la parroquia de Nuestra Señora del Pilar.

5. En cuanto a los logros y éxitos que tuvo la primera comunidad de Jerusalén fueron gracias al esfuerzo y adhesión al mensaje de Jesús por parte de los apóstoles y de los que se iban integrando a la comunidad, a pesar de las problemáticas internas y externas que pudieran tener. Hoy sigue siendo apremiante en las parroquias crecer en conocimiento, cercanía y adhesión a la persona de Jesús y su mensaje.
6. Por último, a partir de los rasgos comunes de estas dos comunidades, emergieron unas estrategias para proponer a los grupos de la parroquia de Nuestra Señora del Pilar. En este sentido, se puede afirmar que para mantener el fervor del mensaje de Cristo y no desviarlo en las comunidades, se tiene que ir a los orígenes del cristianismo y conocer el contexto en el cual se desarrolló. De tal manera que es aconsejable tener un conocimiento del cristianismo primitivo para conocer las intenciones del autor. Por lo tanto, se puede seguir profundizando en la primera comunidad de Jerusalén ya que tiene muchas riquezas para las comunidades eclesiales en nuestros días.

Bibliografía

- Aguirre, R. (Ed.). (2009). *Así empezó el cristianismo*. <https://ebookcentral.proquest.com>
- Álvarez Flores, M. P. D. C. (2016). *Creación de una pastoral educativa para el fortalecimiento del proceso de formación integral en el Instituto Premilitar Subtte. Luis Cruz Martínez* (Doctoral dissertation). Universidad Finis Terrae.
- Auneau, R. Bovon, F. Charpentier, E. Gourgues, M. Radermakers, J. (1982). *Evangelios Sinópticos y Hechos de los Apóstoles*. Ediciones Cristiandad.
- Arquidiócesis de Bogotá. *Plan de Evangelización de la arquidiócesis de Bogotá*. <http://plane.arquibogota.org.co/media/23/documentos/plan-e-documento-no-5pdf.pdf>.
- Bernabé Ubieta, C. Aguirre Monasterio, R. y Álvarez Cineira, D. (2017). Así vivían los primeros cristianos: evolución de las prácticas y de las creencias en el cristianismo de los orígenes. Editorial Verbo Divino. <https://elibro.net/es/lc/usta/titulos/116331>.
- Bruce F.F. (1998). *Hechos de los apóstoles, introducción, comentarios y notas*. Nueva Creación.
- Bruce J. (1955). *El mundo del Nuevo Testamento. Perspectivas desde la antropología cultural*. Editorial Verbo Divino.
- Benedicto XVI. (2009). *Caritas in Veritate*. http://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20090629_caritas-in-veritate.html
- Benedicto XVI, (2007). *V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. Aparecida, Brasil*. Bogotá, Colombia: Editorial Paulinas
- Coenen, L. Beyreuther, E. Bietenhard, H. (2003). Enseñanza en: *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*. Ediciones Sígueme. Vol. 1
- Coenen, L. Beyreuther, E. Bietenhard, H. (2004). Oración, pan, solidaridad. *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*. Ediciones Sígueme. Vol. 2
- Fitzmyer J, A. (2003). *Los Hechos de los Apóstoles I*. Salamanca, España: Ediciones Sígueme.
- Flichy, O. (2003). *La obra de Lucas*. Pamplona, España: Editorial Verbo Divino
- García, J. M. (2007). *Los orígenes históricos del cristianismo*. Retrieved from <https://ebookcentral.proquest.com>

- Juan M. y Juan B. (1979). *El Evangelio de Juan: Análisis Lingüístico y Comentario Exegético*. Madrid, España: Ediciones Cristiandad
- Juan Pablo II (1979). Puebla La evangelización en el presente y el futuro de América Latina. *III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano*. Ediciones Tripode
- Langner, C. (2013). *Evangelio de lucas: Hechos de los apóstoles*. Retrieved from <https://ebookcentral.proquest.com>
- Leipoldt J. y Grundmann W. (1973). *El mundo del Nuevo Testamento*. Madrid, España: Ediciones Cristianas
- López, M. (2020). El liderazgo de las mujeres en la comunidad lucana y en la Iglesia Primitiva. *Memoria Robada. La Mujeres En Los Orígenes Del Cristianismo*. Retrieved from https://www.academia.edu/39716712/El_liderazgo
- Pablo VI (1975). *Evangelii Nuntiandi, Exhortación Apostólica Anuncio del Evangelio Hoy*. Bogotá, Colombia: Editorial Paulinas
- Pontificia Comisión Bíblica (1998), *La Interpretación de La Biblia en La Iglesia*. PPC, Editorial y Distribuidora, S.A.
- Ramos-Lisson, D. (2013). La fe de los primeros cristianos. EUNSA. <https://elibro.net/es/ereader/usta/47142?page=133>
- Ramis, F. (2010). *Hechos de los Apóstoles*. Navarra: Editorial Verbo Divino. Retrieved from <http://ebookcentral.proquest.com/lib/bibliotecaustasp/detail.action?docID=3189530>
- Ratzinger, J. (1992). *La Iglesia: Una comunidad siempre en camino*. España: Ediciones Paulinas.
- Regla y Leyes de La Comunidad de Qumram | Pecado | Sacerdote. (2020). Retrieved 2 September 2020, from <https://es.scribd.com/document/61170139/Regla-y-Leyes-de-La-Comunidad-de-Qumram>
- Robert A. y Feuillet A. (1970). *Introducción a la Biblia: Nuevo Testamento*. Barcelona, España: Editorial Herder.
- Roloff J. (1984). *Hechos de los Apóstoles*: Madrid, España: Ediciones Cristiandad
- Rius Camps, J., Read Heimerdinger, J. (2009). *Demostración a Teófilo: (Evangelio y Hechos según Códice Beza)* (Navarra), España, Edición Bilingüe.

- Rius Camps, J. (1989). *De Jerusalén a Antioquia. Génesis de la Iglesia Cristiana:* (Comentario lingüístico y exegético) (Córdoba), España, Ediciones Almendro.
- Ruiz Bueno, D. (1965). *Padres Apostólicos*, edición bilingüe completa: Madrid, España: Bibliotecas de Autores cristianos.
- Rivas Rebaque, F. (2012). *Qué se sabe de la vida cotidiana de los primeros cristianos*. Estella (Navarra), Spain: Editorial Verbo Divino. Recuperado de <https://elibro.net/es/lc/usta/titulos/62062>.
- Rivero Hernández, Magda. (2018). Matriz FODA herramienta para la estrategia. https://www.researchgate.net/publication/324991460_Matriz_FODA_herramienta_para_la_estrategia_Dra_Magda_Rivero_mayo_2018